

**ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ECONÓMICA DE COLOMBIA Y PERÚ
EN ASIA PACÍFICO: FACTORES, PROCESOS Y ESTRATEGIAS DE
INSERCIÓN COMERCIAL (2002-2015)**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2016**

**ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ECONÓMICA DE COLOMBIA Y PERÚ
EN ASIA PACÍFICO: FASES, PROCESOS Y ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN
COMERCIAL (2002-2015)**

DANIEL ALEJANDRO GONZÁLEZ NAVARRO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE INTERNACIONALISTA

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

TATIANA ANDREA GÉLVEZ RUBIO

Máster en Estudios Comparativos Internacionales

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.
2016**

TABLA DE CONTENIDO

1. <u>INTRODUCCIÓN</u>	1
2. <u>CAPÍTULO 1</u>	6
<u>PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE POLÍTICA EXTERIOR ECONÓMICA: UNA MIRADA DESDE EL REALISMO NEOCLÁSICO</u>	6
<u>1.1 REALISMO NEOCLÁSICO: FACTORES DOMÉSTICOS Y SISTÉMICOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR</u>	7
<u>1.2 BASES EPISTEMOLÓGICAS Y METODOLÓGICAS DEL ENFOQUE NEOCLÁSICO</u>	10
<u>1.3 POLÍTICA EXTERIOR ECONÓMICA (PEE)</u>	12
<u>1.4 MARCO METODOLÓGICO: MODELO DE CONSTRUCCIÓN DE COALICIONES Y ESTRATEGIAS DE POLÍTICA EXTERIOR ECONÓMICA EN EL ÁMBITO DOMÉSTICO</u>	14
3. <u>CAPÍTULO 2</u>	15
<u>CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA Y PROCESOS DE INSERCIÓN COMERCIAL DE COLOMBIA Y PERÚ EN ASIA PACÍFICO</u>	15
<u>2.1 COLOMBIA</u>	16
<u>2.2 PERÚ</u>	20
4. <u>CAPÍTULO 3</u>	24
<u>FACTORES IMPULSORES Y ESTRATÉGIAS ESPECÍFICAS DE COLOMBIA Y PERU EN LA INSERCIÓN COMERCIAL EN ASIA PACÍFICO</u>	24
<u>3.1 FACTORES SISTÉMICOS Y ESTRUCTURALES</u>	24
<u>3.2 FACTORES REGIONALES</u>	27
<u>3.3 FACTORES DOMÉSTICOSV</u>	29

<u>3.4 ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS DE INSERCIÓN COMERCIAL DE COLOMBIA Y PERÚ EN LA REGIÓN DE ASIA PACÍFICO.....</u>	<u>38</u>
<u>8. CONCLUSIONES.....</u>	<u>46</u>
<u>9. REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....</u>	<u>50</u>

INTRODUCCIÓN

Desde la década noventa los países asiáticos se han consolidado como un nuevo epicentro del comercio internacional, hecho que ha conducido a una renovación de la imagen de la región y su consolidación como actores importantes dentro de las discusiones económicas mundiales. En efecto, el hecho que seis de las principales economías del Grupo de los Veinte (G-20) pertenezcan a la región de Asia y el Pacífico (Fondo Monetario Internacional, 2010) dan muestra de la importancia de esta región en el plano económico. Además, el aumento en su participación en el comercio mundial, que para el año 2014 alcanzó un porcentaje de más del 40% de las transacciones de bienes y servicios (Economic and Social Commission for Asia and the Pacific, 2015), genera una recomposición del balance económico internacional.

La distribución geográfica de los países asiáticos se ubica principalmente en dos zonas, Asia oriental y el Sudeste Asiático. Las características de los países que componen estas dos “subregiones” se consideran dispares en cuanto a la disponibilidad de recursos naturales, superficie física, población y políticas económicas (Fichet, 1997). Sin embargo, un común denominador que comparten algunos países que conforman la región asiática es el proceso acelerado de crecimiento y desarrollo industrial que tuvieron, muchas veces impulsado por la intervención del Estado en los procesos económicos.

En primer lugar, los países de Asia Oriental -o noreste de Asia- lograron un posicionamiento importante en la economía mundial gracias a la implementación de modelos de desarrollo que les permitieron alcanzar altas tasas de crecimiento e industrialización. Países como Japón y Corea del Sur son un claro ejemplo de este proceso. Una profunda transformación en la composición de las exportaciones, el uso de nuevas tecnologías, la apertura relativa de los mercados mundiales y la inversión extranjera directa, fueron las principales herramientas que promovieron el crecimiento económico sostenido de estos países (Fichet, 1997, pág. 15).

A lo anterior, se le suma la República Popular China como actor fundamental en los años ochenta, en donde a través de una reforma económica se

abrió a la economía de mercado mundial alcanzando altos niveles de crecimiento del PIB y de las exportaciones. A su vez, pequeños territorios como Hong Kong y Taiwán demostraron una gran capacidad de desarrollo, catalogando a estos países, junto a Singapur y Corea del Sur como los cuatro tigres asiáticos, llamados así por su sorprendente crecimiento y auge económico.

En segundo lugar, se encuentran los países del Sudeste Asiático, que debido a su distribución geográfica concentran una algunas diferencias en los idearios sociales y culturales, principalmente (Requejo & Herrera, s.f). Sin embargo, en el aspecto económico han logrado compactar estrategias de desarrollo en conjunto a través de procesos de integración. Países como Malasia, Indonesia y Tailandia lideraron la iniciativa de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (*Association of Southeast Asian Nations*, ASEAN, por sus siglas en inglés), que, a pesar de ser una iniciativa para discutir temas ligados a la cooperación en seguridad (Emmers, 2012, pág. 11) en un principio, logró articular las políticas económicas de los países de la región con el fin de instaurar un área de libre comercio bajo un modelo institucional de carácter informal pero bajo los parámetros del multilateralismo.

Además de esto, un factor de importancia para los países del Sudeste Asiático en los procesos económicos mundiales ha sido el enfoque de 'open regionalism' o regionalismo abierto, que ofrece una visión más amplia de los procesos de liberalización del comercio y la inversión bajo un principio de no discriminación (Acharya, 1997).

Tras el desarrollo de los países asiáticos, tanto de la región oriental como los de la región del sudeste, región asiática se ha consolidado como una zona geoestratégica en el panorama mundial. La salida al Océano Pacífico de todos estos países facilitó aún más la dinámica del comercio internacional y el enfoque del 'regionalismo abierto'. Por tal razón, el surgimiento de instituciones multilaterales de mayor amplitud como el Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC) en el año de 1989, ha representado una formalización de este nuevo epicentro atrayente de comercio e inversión, la región de Asia Pacífico. Con

la creación de este foro económico tras la iniciativa del Primer Ministro australiano Bob Hawke, se rompía de cierta forma el paradigma de la relación tradicional Trans-atlántica Euro-americana del comercio y la economía mundial del siglo XX, y se presentaba la región de Asia Pacífico como espacio geográfico integrador tras el futuro incierto en las negociaciones la Ronda de Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), (Acharya, 1997).

Respecto a la región latinoamericana, que comparte espacio geográfico en la Cuenca del Pacífico con los países asiáticos, ésta característica ha posibilitado construir vínculos para entablar relaciones económicas con esta región. Si bien, a partir de los años treinta se había optado por un modelo económico enfocado al desarrollo a través de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), para finales del siglo XX el proyecto neoliberal traía una nueva idea de apertura comercial y liberalización de las economías en la región. En este escenario, la región de Asia Pacífico, en especial países como China, reconocía las ventajas de su relación comercial con América Latina en razón de las capacidades de la región en la provisión de materias primas y recursos naturales, así como un mercado objetivo de los productos manufacturados y de tecnología(Connelly, 2012).

De esta forma, el comercio total ente China, un país de gran peso dentro de la arena económica internacional, y América Latina pasara en 1990 de US\$ 1.900 millones en 1990, a US\$143.400 millones en 2008(Fondo Monetario Internacional, 2016). Es por eso, que el periodo de transición de la década de los noventa al siglo XX representa una mayor aproximación entre la región de Asia Pacífico y América Latina, impulsada en gran parte por la demanda asiática de abastecimiento de recursos primarios. Igualmente, la inclusión de países como México, Chile y Perú en APEC, daba muestra del interés mutuo de establecer más puentes entre ambas regiones, buscando ampliar la red de sociedades estratégicas dentro del marco del comercio y la inversión.

Casos como el de Chile y Perú dan muestra de un importante avance en la inserción comercial en la región de Asia Pacífico a través de la suscripción de acuerdos comerciales, reuniones diplomáticas de alto nivel y haciendo activa su

participación en los foros de cooperación como APEC. No obstante, otros países latinoamericanos no han logrado establecer una relación profunda con Asia Pacífico a pesar de tener una salida directa al Océano Pacífico, como es el caso de Ecuador y Colombia.

Para el caso de Colombia, por ejemplo, desde la década de los noventa el país impulsó un proceso de apertura económica que buscó abrirse más a las dinámicas de liberalización del comercio y la economía de mercado bajo los parámetros neoliberales. Por tal razón, en la última década del siglo XX, Colombia impulsó estrategias de inserción comercial con esta región, aunque de una manera desarticulada, teniendo en cuenta que su agenda comercial ha priorizado esfuerzos a consolidar su relación con Estados Unidos, el cual es su principal socio estratégico en temas de seguridad y comercio.

De tal manera que, desde una perspectiva latinoamericana, se observa que frente a las oportunidades que representa la región de Asia Pacífico los países han presentado posiciones y esquemas diferentes de relacionamiento. Para entender las características de dichas diferencias, el presente trabajo de investigación analiza en particular los casos de inserción comercial en la región de Asia Pacífico de Perú y Colombia.

Perú inició su consolidación de una Política Exterior Económica mediante el proceso de liberalización de 1990 desde el cual, ha adoptado medidas de reducción arancelaria y la eliminación de barreras al comercio. Sin embargo, este proceso no estuvo acompañado por la búsqueda activa de mercados a través de negociaciones en esa época (Araoz, 2005). Para mitad de la última década del siglo XX el proceso de apertura continuó de la mano de políticas que fomentaron la negociación de acuerdos bilaterales y la entrada a foros de cooperación económica de carácter multilateral. De esta manera, se logran acuerdos comerciales con países de Asia Pacífico como lo es el caso de Tailandia en 2006 y China en 2010.

Colombia, por su parte, desde el año 2008 puso en marcha una estrategia de reconstrucción de antiguas relaciones con el continente asiático. La

diversificación de la economía que buscaba el gobierno colombiano para la época, significó la reapertura de su embajada en Indonesia y la apertura de “oficinas conjuntas” en Vietnam o Tailandia (Cantillo, 2011). Así mismo, países como China y Japón se han vuelto grandes destinos de las exportaciones colombianas. En efecto, como lo ilustran las cifras del DANE, el valor de las exportaciones de Colombia a China en el año 2008 era de \$442.953 millones de dólares y para el año 2015 alcanzó un valor de \$2.263.725 millones de dólares. Además, se logró un Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APRI) y se negoció un Acuerdo de Complementariedad Económica.

Sin embargo, como plantea Moneta (2012), “una de las mayores dificultades de los países latinoamericanos ha sido la conceptualización y la intelección de la región de Asia Pacífico. Básicamente, esta región está constituida por países de Asia del Este, Sudeste Asiático y Oceanía. Así mismo, para un estudio más profundo y de corte académico, se ha propuesto entender a Asia Pacífico no sólo como región, sino también como sistema”. De esta forma, los factores y procesos vinculados a la continua construcción de un Asia Pacífico económicamente integrada y políticamente más cohesiva, lo cual, nos permite entender de mejor forma la manera cómo los países latinoamericanos ven a esta región y por qué es tan importante. Así mismo, resaltar la heterogeneidad en el proceso de cada uno de los países latinoamericanos en esa inserción en la cual algunos rápidamente han entendido las dinámicas de la integración asiática con mayor aproximación a la región, mientras que otros aún no logran visualizar sus estrategias de relación económica y comercial con la región.

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera que los estudios de caso, Colombia y Perú, proporcionan un objeto de estudio pertinente para observar las diferencias en cuanto los procesos de inserción comercial propios de cada país.

En este contexto, la presente investigación pretende abordar la pregunta: ¿Cómo ha sido el proceso de inserción comercial de Perú y Colombia en la región de Asia Pacífico durante el periodo de tiempo 2002-2015? Por consiguiente, se analiza la política exterior económica de Colombia y Perú a través de los distintos

factores, procesos y estrategias de inserción comercial bajo los postulados del realismo neoclásico. El documento se divide en tres capítulos, en el primer capítulo se describen los elementos más relevantes de la teoría del realismo neoclásico, sus principales postulados y autores. El segundo capítulo realiza una contextualización histórica de los procesos de inserción comercial de Colombia y Perú en la región de Asia Pacífico. En el tercer capítulo se identifican los factores impulsores de la política exterior económica de Colombia y Perú y las estrategias específicas de inserción comercial de los dos países en la región de Asia Pacífico. Por último, se darán algunas conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO 1

1.1 PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE POLÍTICA EXTERIOR ECONÓMICA: UNA MIRADA DESDE EL REALISMO NEOCLÁSICO

El realismo neoclásico se ubica como un enfoque emergente a las teorías clásicas para el estudio de las Relaciones Internacionales al concentrar su análisis en los preceptos del realismo clásico, pero en el marco referencial estructuralista del neo-realismo (Rose, como se citó en Mijares, 2015). De acuerdo con lo anterior, el realismo neoclásico tiene en cuenta tanto la distribución de capacidades materiales en el Sistema Internacional como variable independiente, así como los factores de política doméstica como variable interviniente (Mijares, 2015). En este sentido, sus postulados le otorgan un papel preponderante no sólo a la estructura anárquica del Sistema Internacional (Waltz, 1979) sino que también tienen en cuenta el comportamiento individual del Estado, sus actores internos y su relación con la sociedad. Así pues, el realismo neoclásico se caracteriza por ser una teoría de política exterior y no una teoría de política internacional.

De esta forma, el realismo neoclásico brinda al trabajo de investigación herramientas útiles en el análisis de la política exterior económica de los Estados. Aunado, aportes de autores como Solingen (2014) ayudan a entender el papel fundamental de la formación de estrategias de política exterior teniendo en cuenta

las coaliciones domésticas y los constreñimientos propios del Sistema Internacional.

Por tanto, el presente marco teórico provee conceptos guía para el estudio comparativo de la política exterior económica de Colombia y Perú en su inserción en Asia Pacífico. Para esto, se tendrán en cuenta las distintas herramientas y conceptos que nos proporciona el enfoque teórico del realismo neoclásico, los esquemas de estrategias y coaliciones domésticas, y el componente económico dentro del proceso de formulación de la política exterior de los Estados.

1.1 Realismo Neoclásico: factores domésticos y sistémicos en la construcción de la Política Exterior

Como se mencionó, los postulados del realismo clásico y el neorrealismo de Waltz (1979) cimentaron las bases del nuevo enfoque neoclásico. Para algunos autores realistas, la finalidad de la política exterior se expresaba en una política de poder, la cual parte del supuesto de que los Estados no reconocen una autoridad superior y en el que la seguridad y la existencia misma del Estado la deben a ellos mismos y a sus aliados (Aron, 1966); en el cual, se expresa la importancia del Estado como principal actor racional dentro del Sistema Internacional. A su vez, el neorrealismo analiza la lógica de la política internacional y no los procesos de construcción y formulación de política exterior propia de cada Estado (Waltz, 1996). En este sentido, para el neorrealismo resulta más importante entender las relaciones o interacciones existentes entre las distintas unidades de análisis, utilizando un análisis sistemático (Hernández, 2008, pág. 15).

Uno de los principales autores que aborda el realismo neoclásico, Gideon Rose, incluyó en su más reconocido trabajo *Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy* (1998), un análisis colectivo sobre diferentes obras de teoría de política exterior (*Innenpolitik*, Realismo ofensivo, Realismo Defensivo), en el que se muestran posiciones divergentes frente a la relevancia de la estructura internacional y/o las características internas del Estado en el estudio de las

Relaciones Internacionales. En este trabajo, Rose conceptualiza el término de “realismo neoclásico” argumentando que:

El realismo neoclásico incorpora de forma explícita ambas variables externas e internas, actualizando y sistematizando ciertos objetivos alcanzados por el pensamiento realista clásico. Sus partidarios argumentan que el alcance y la ambición de la política exterior de un país están impulsada ante todo por su lugar en el Sistema Internacional, y, específicamente, por sus capacidades de poder material relativo. Es por eso que son realistas. Señalan, además, sin embargo, que el impacto de este tipo de capacidades de poder en la política exterior es indirecta y compleja, debido a las presiones sistémicas que deben ser trasladadas a través de las variables que intervienen a nivel doméstico. Es por eso que son neoclásicos (Rose, 1998).

De igual forma, Rose explica que lo verdaderamente importante dentro del estudio de la variable doméstica, no son las cantidades relativas de los recursos físicos y las capacidades materiales como tal, sino que son las percepciones de los tomadores de decisión. En política exterior, los procesos de toma de decisión son llevados a cabo por líderes políticos y por las élites nacionales, que definen y dan forma a los intereses del país hacia el ámbito exterior o internacional. Esto significa que, en el corto y mediano plazo, las políticas exteriores de los países no necesariamente pueden realizar un seguimiento de las tendencias objetivas de poder material de cerca o de forma continua (Rose, 1998).

Otros autores como Glaser (2003), interpretan la interacción de estas variables a través de un modelo de “Sistema de transmisión”. Este modelo, explica cómo las presiones del Sistema Internacional se filtran a través de variables que se encuentran en el nivel doméstico para producir comportamientos específicos del Estado. No obstante, estas variables domésticas a menudo llevan a los Estados a tomar decisiones que no responden adecuadamente a las presiones externas, que se ven representadas en nuevos desafíos, amenazas u oportunidades. De acuerdo con el autor, estas condiciones dependen en gran medida de la percepción de los tomadores de decisión (líderes políticos, élites y

gremios) respecto a las presiones externas, así como de la capacidad de los Estados para reaccionar a éstas de una manera oportuna y eficaz a través de variables de información. Otro de los aportes importantes de Glaser es la preocupación por el estudio de la decisión de política exterior a través de la racionalidad del Estado, teniendo en cuenta las variables materiales y de información.

Al mismo tiempo, autores como Valenzuela (2013) retoman los preceptos de algunos académicos en relación al proceso de toma de decisión y a la política exterior. En su obra *Elementos para el análisis de la formulación de Política Exterior*, considera importantes los aportes de autores como Glenn Snyder y Paul Diesing (1977) en el análisis de los elementos internos en el proceso de toma de decisión. En palabras de Synder y Diesing:

El sistema internacional y el sistema doméstico abarcan sets diferentes de factores estáticos que contraen y dan forma al proceso dinámico de la negociación interestatal y a la dinámica interna de toma de decisiones. Los elementos internos que afectan el proceso de toma de decisiones sin participar directamente en él serían el estilo nacional de política exterior, las estructuras gubernamentales, la filosofía de los partidos políticos, el rol de las burocracias, las personalidades de los líderes, y sus preferencias en cuanto un estilo duro o suave de negociación y opinión pública (Synder & Diesing, Como se citó en Valenzuela, 2013, p. 8).

De esta forma, Synder y Diesing asumen una postura crítica frente a la insuficiencia que brinda el carácter estructural de la teoría neorrealista. Como resultado, se reconocen los factores internos en el proceso de toma de decisión en donde efectivamente se ve al Estado como el actor racional dentro de los procesos interactivos del Sistema Internacional, pero no como una entidad unitaria en la defensa del interés nacional, sino como un grupo de agentes en pugna que procesan información e influyen en la toma de decisiones (Valenzuela, 2013, pág. 9).

Los preceptos anteriores también se complementan con la obra de Robert Putnam (1988) *Diplomacy and domestic politics: The logic of two-levels game*, en donde se exponen dos escenarios dentro de la política exterior. El primer escenario muestra el éxito de los resultados en la acción externa de los Estados, teniendo en cuenta su posición en la política mundial. Esto quiere decir que la posición del Estado dentro de la estructura del Sistema Internacional va a ser determinante para el éxito – o no- de la política exterior. En el segundo escenario, se tiene en cuenta la capacidad de los tomadores de decisión de enfrentar no sólo a las presiones que ejerce el Sistema Internacional, sino también las presiones domésticas. La importancia del planteamiento del juego a dos niveles que propone Putnam es explicada por “la necesidad que tienen los compromisos internacionales de ser ratificados por los actores nacionales para ser incorporados al ordenamiento jurídico nacional” (Valenzuela, 2013).

1.2 Bases epistemológicas y metodológicas del enfoque neoclásico

Tras el devenir del auge académico que ha tomado este enfoque, algunos autores han tratado de utilizar y retroalimentar la teoría del realismo neoclásico, especialmente durante la primera década del siglo XXI. En su obra *Neoclassical Realism, the state and foreign policy*; Taliaferro, Lobell y Ripsman (2009) centran su foco de atención en los preceptos que construyen la teoría y en sus principales postulados. Sin embargo, también se indaga sobre el peso teórico que puede representar el realismo neoclásico; si este enfoque es un simple ‘suplemento’ de la teoría estructuralista de Waltz; si este representa un nuevo programa de investigación para las Relaciones Internacionales, o si este definitivamente viola la estructura lógica del realismo (Lobell, Ripsman, & Taliaferro, 2009).

Con el propósito de esclarecer esos vacíos teóricos Taliaferro, Lobell y Ripsman, en primer lugar, se proponer esquematizar la lógica causal de la teoría. En otras palabras, se disponen a explicar detalladamente tanto las bases teóricas del realismo clásico y el neorrealismo, como las características que identifican al realismo neoclásico. Este ejercicio de retrospectiva teórica que se plantea,

proporciona un mayor peso académico al enfoque puesto que los autores se disponen a responder las dudas que genera el enfoque teórico neoclásico.

En primer lugar, los autores definen las bases epistemológicas y metodológicas del realismo clásico, explicando que los principales autores de esta corriente¹ ofrecían reflexiones filosóficas sobre los principios perdurables del arte de gobernar, o planteaban teorías inductivas de la política exterior extraídas en gran medida de la experiencia de grandes potencias europeas desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XX (Lobell *et al.*, 2009, p. 17). En consecuencia, el énfasis de estos autores se centró más en el estudio del Estado y el poder nacional, que en el de las presiones y fuerzas del Sistema Internacional, generando una perspectiva diferenciada de la unidad (Estado) sobre el ámbito internacional. De esta manera, se especifica dentro de la lógica causal del realismo clásico, que la política exterior va a ser determinada como variable dependiente de los intereses en función del poder, así como de las capacidades materiales de cada Estado.

Por otro lado, el neorrealismo se ha enfocado en los patrones comunes de comportamiento internacional que han sucedido a través del tiempo. Los autores neorrealistas abordan cuestiones de política internacional de una manera científica con un intento de aprovechar el rigor metodológico positivista que le faltaba el realismo clásico. Para esto, el neorrealismo basó su marco epistemológico y metodológico en teorías deductivas, y en el análisis de hipótesis usando métodos cuantitativos, y, a veces, cualitativos (Lobell *et al.*, 2009, p. 18). A partir de esto, el neorrealismo otorga más importancia a los patrones comunes de la política mundial dentro del sistema internacional, que a los procesos de política doméstica de los Estados. Con lo anterior, se infiere que las estrategias (*systemic outcomes*) de los Estados -que actúan como variable dependiente- son motivadas y modificadas por la distribución relativa de poder en el sistema internacional.

¹Dentro de los principales autores que escribieron sobre la importancia del poder nacional y el Estado se encuentran: Morgenthau, Hans J. (1986) *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano; Así como Kissinger, H. (1994) "El nuevo orden mundial" En: *La Diplomacia*; New York, Simon & Schuster Paperbacks.

En este contexto, Taliaferro, Lobell y Ripsman concluyen que “el realismo neoclásico comparte con el realismo clásico la preocupación por la importancia del Estado y la relación de este con la sociedad nacional, así como su misión de construir teorías de política exterior y no teorías sobre el sistema en el que los Estados interactúan” (Lobell *et al.*, 2009, p. 19). Así mismo, se tiene en cuenta también el supuesto de los neorrealistas el cual afirma que el Sistema Internacional estructura e influye en las opciones de política exterior de los Estados. Sin embargo, el aporte fundamental de estos autores hace referencia a la naturaleza y las características propias que distinguen al realismo neoclásico de sus teorías predecesoras. En palabras de los autores:

El realismo neoclásico trata de explicar la variación en la política exterior de un mismo Estado en el tiempo, o de diferentes Estados que enfrentan presiones externas similares. Este enfoque no pretende explicar patrones amplios de los resultados sistémicos o recurrentes de la política internacional. Por lo tanto, la hipótesis del realismo neoclásico podría explicar las respuestas a nivel diplomático, económico y militar de Estados particulares a los imperativos sistémicos, pero no puede explicar las consecuencias sistémicas de esas respuestas (Lobell, Ripsman, & Taliaferro, 2009, pág. 21).

Por último, se entiende que la concepción del Estado desde la perspectiva del realismo neoclásico, es una concepción *Top-down* o *Inside-out* que toma como factor determinante las presiones domésticas como impulsor de la política exterior. En palabras de Taliaferro, Lobell y Ripsman: “Los líderes definen los ‘intereses nacionales’ y llevan a cabo la política exterior en base a la evaluación del poder relativo y las intenciones de otros Estados, pero siempre sujetos a las presiones y constreñimientos domésticos” (Lobell, Ripsman, & Taliaferro, 2009, pág. 25).

1.3 Política Exterior Económica (PEE)

Bajo el enfoque que se propone en el presente marco teórico, la política exterior es entendida pues, como el resultado (*outcome*) de la interacción de cambios, presiones, valores y constreñimientos del ámbito doméstico e

internacional, que pretenden plasmar intereses y posiciones por fuera de los límites nacionales. Como lo afirman Pastrana y Vera (2014) “la política exterior es otra política pública o “Producto”, según su régimen, de un sistema político particular estatal”(Pastrana & Vera, 2014, p. 32). Por lo tanto, los objetivos que se plantea esa política pública, se direccionan en torno a diferentes temas de interés nacional. Principalmente, los Estados diseñan su política exterior con el fin de alcanzar tres grandes objetivos: la seguridad, la vitalidad económica y la independencia política (Duncan, Jancar-Webster & Switky, como se cita en Pastrana & Vera, 2014).

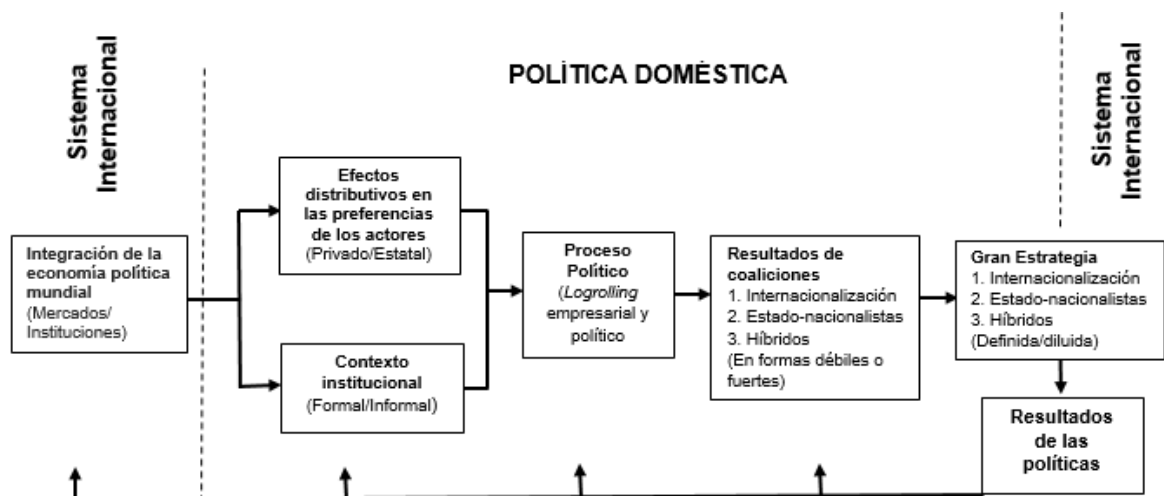
Teniendo en cuenta el análisis que se propone en este trabajo de grado para entender la inserción comercial de Colombia y Perú en Asia Pacífico, se recurrirá al concepto de Política Exterior Económica (PEE), planteado por los autores Philip Nel y Matthew Stephen (2008). Según los autores, la PEE se entiende como “el conjunto de decisiones y planes oficiales implementados por un Estado para interactuar con el ámbito económico internacional con el fin de satisfacer las demandas de desarrollo económico nacional según la percepción de las clases o grupos dominantes.” (Nel & Stephen, 2008). Esta definición se considera pertinente, en primer lugar, porque se mantiene sobre la base teórica de la política exterior anteriormente explicada, y en segundo lugar por que concuerda con la importancia que da el realismo neoclásico a los factores domésticos en el proceso de construcción de la política exterior.

Así pues, la PEE opera en la esfera doméstica en relación con los procesos económicos globales (estructura, ámbito externo, Sistema Internacional), e incluye aspectos como la política fiscal, monetaria y comercial; así como estrategias de negociación y de atracción de inversión (Nel & Stephen, como se citó en Guerra-Barón, 2013, p. 183). Nel y Stephen aseguran de igual forma que durante las dos últimas décadas, la Política de Estado en los países de desarrollo -Fuertemente influenciada por la ideología y por los procesos de globalización- ha tratado de buscar constantemente el acceso a los mercados externos para sus productos y servicios; así como para las fuentes de capital de inversión y crédito. No obstante,

la PEE también puede ser usada relativamente para alterar las condiciones del ambiente económico con el fin de servir a objetivos estratégicos de una élite internacionalmente (2008, p. 2).

1.4 Marco metodológico: Modelo de construcción de coaliciones y estrategias de política exterior económica en el ámbito doméstico.

Con el fin de representar de manera clara el proceso interno de diseño y formulación de política exterior económica de los Estados, es pertinente esquematizar, por una parte, la confluencia de intereses de los actores domésticos (instituciones, asociaciones de interés, sector privado, agencias estatales, partidos políticos y movimientos sociales) que determinan la distribución de preferencias y el “interés nacional”.



Gráfica 1 La economía política mundial, los efectos de coaliciones y la formación de la "gran estrategia". Fuente: Solingen (2015: 37)

En segundo lugar, el proceso de intermediación político-empresarial entre las preferencias de los actores, y, posteriormente la formación de coaliciones que influyen de manera relevante en el diseño y formulación de la PEE.

Como se ilustra en la Gráfica 1, los tipos de vínculos que unen a los diferentes actores políticos internos de los procesos económicos globales, afectan a las

formas en que estos identifican sus preferencias. Si bien en el proceso de definición de preferencias, las variables de carácter doméstico son más influyentes, las presiones del Sistema Internacional también generan percepciones diferentes para los actores internos, lo que hace de este un proceso más complejo (Solignen, 2015).

CAPÍTULO 2

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA Y PROCESOS DE INSERCIÓN COMERCIAL DE COLOMBIA Y PERÚ EN ASIA PACÍFICO

En línea con los postulados neorrealistas, el alcance y la ambición de la Política Exterior de un país están impulsados en principio por su lugar en el Sistema Internacional y, de manera específica, por sus capacidades de poder material relativo, así como sujeto de las presiones sistémicas a través de variables intervinientes a nivel doméstico (Rose, 1998). Por lo tanto, la región de Asia Pacífico, al tener una participación importante dentro de los procesos económicos globales, cobra relevancia dentro del estudio de las PEE de países, como Colombia y Perú, en su inserción comercial con dicha región del planeta.

Progresivamente las dinámicas de Asia Pacífico han conducido a posicionarla con una mayor relevancia económica en el Sistema Internacional, de aquí que la intensificación de los procesos comerciales y el intercambio intra-industrial; la facilitación de la inversión y transferencia tecnológica; los proyectos de gran escala y los progresivos niveles de crecimiento económico (García, 2011), han permitido que la región de Asia Pacífico ostentara en 2015 un Producto Interno Bruto (PIB) de más de 20 billones de dólares, superando al presupuesto de Norteamérica y Europa (Banco Mundial, 2016).

En este sentido, los países de América Latina -en especial los que tienen una salida directa al Océano Pacífico- se suman a la expectativa regional del Pacífico como respuesta a las potencialidades del mercado externo que avizora el crecimiento sostenido de ésta región, la cual, es liderada por economías

emergentes como China, Indonesia, Filipinas, Vietnam entre otras y economías desarrolladas como Japón, Corea del Sur y Singapur.

Así pues, algunos países latinoamericanos -entre ellos Colombia y Perú- han generado dentro de su Política Exterior estrategias de inserción comercial específicas para esta región enmarcada en la construcción de una Política Exterior Económica. Es importante resaltar que a diferencia de otros contextos como el europeo la trayectoria de inserción ha evolucionado al ritmo de los cambios políticos y económicos de cada país, así como la prioridad de la dirigencia y de los actores internos en la búsqueda de mecanismos que permitan -o no- el acercamiento y la profundización de las relaciones comerciales con la región de Asia Pacífico.

De esta manera, el siguiente capítulo se propone identificar los factores impulsores de la PEE de Colombia y Perú respecto a su inserción comercial en Asia Pacífico. En primer lugar, se dará una breve contextualización de la trayectoria de inserción comercial de Colombia y Perú en Asia Pacífico. Seguido a esto, se identificarán los factores a nivel sistémico, regional y doméstico, lo cual nos permitirá esclarecer la importancia de esa interacción entre las presiones sistémicas y las variables domésticas en la consolidación de estrategias u *Outputs* para la inserción de Colombia y Perú con los países asiáticos en la cuenca del pacífico. Por último, se identificará de igual forma las estrategias específicas o “*Grand strategy formation*” (Kitchen, 2010), que han implementado Colombia y Perú para su inserción en la región asiática dentro del periodo de tiempo establecido (2001-2015).

2.1 COLOMBIA

Los antecedentes históricos de Colombia, en cuanto a su relación con la región de Asia Pacífico, no han sido los más dinámicos en los campos diplomático, comercial y político. Esta característica se explica en principio porque para el caso colombiano la relación con los países de Asia Pacífico no presenta una cercanía cultural relevante; además, la victoria del centralismo alejó al país de la posibilidad

de generar su desarrollo de cara al Pacífico y lo enclavó a una visión orientada hacia asuntos de carácter doméstico que primaban dentro de la escala de intereses gubernamentales. De igual forma, la fuerte relación que Colombia sostuvo -y que aún mantiene- con su principal socio estratégico, Estados Unidos, ha dificultado la mirada hacia la formación de relaciones transpacíficas. A su vez, temas como el conflicto interno armado y el narcotráfico convirtieron al país en el pilar estratégico de los planes regionales de seguridad estadounidense, marginando la diversificación de la política comercial (García, 2011).

De esta forma, autores como Velosa (2012), entienden que las raíces del poco interés de Colombia por la región asiática, se remontan a la mentalidad de la dirigencia del país en siglos pasados.

Las ideas que las elites tenían a finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX del tipo de relación que se debía tener con Asia Pacífico, en los casos de China, Japón y Corea, empiezan a mostrar la debilidad de la inserción colombiana en esta región. La identidad que se definía para Colombia por parte de su dirigencia estaba asociada con un carácter occidental, tanto desde el punto de vista político como racial. Por ello, el rol que se desprendía de esta identidad no logró generar unas conductas propias, identificables y particulares frente al Asia Pacífico (Velosa, 2012).

Las relaciones económicas entre Colombia y Asia Pacífico se remontan oficialmente a inicios del siglo XX con el tratado de Amistad, Comercio y Navegación suscrito con Japón (Velosa, 2012, pág. 358-359), el cual buscó el acercamiento de nuevas estrategias comerciales, tras acontecimientos como la pérdida de Panamá y el deterioro de las relaciones con Estados Unidos. Sin embargo, según Velosa, este acuerdo no generó resultados positivos en términos de intercambio comercial, puesto que Colombia se veía en una posición de desventaja teniendo en cuenta su rol dentro del Sistema Internacional, y su desempeño dentro del mismo (2012).

Sin embargo, este acontecimiento no impidió que años más tarde la exportación de bienes primarios, como el café, principalmente, fuera activa

durante los años 1912 a 1926, en donde la cifra de exportación de café colombiano alcanzó el nivel de 1.000 toneladas (16.667 sacos de 60 kilos) (Oficina FEDERCAFE Tokio-Japón, 1990). Para el año de 1942 las relaciones diplomáticas con el país nipón se rompieron producto de la coyuntura internacional en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, la actividad de intercambio comercial con Japón se desaceleró, lo que llevó a Colombia a dirigir nuevamente su mirada hacia el norte y ratificar los dictámenes del consenso de Washington (Velosa, 2012). Tiempo después, las relaciones diplomáticas con Japón fueron restablecidas en el año 1954.

Otro caso importante dentro de la historia del país en materia de relaciones diplomáticas y comerciales con la región de Asia es el de China. Sin duda, la capacidad de atracción comercial e inversionista que representa este país dentro de los procesos económicos mundiales, hizo que Colombia se fijara en el gigante asiático. Borda & Berger (2012) señalan que las relaciones diplomáticas con China se establecieron el 7 de febrero 1980, bajo el gobierno de Turbay Ayala (1978-1982) tras la adhesión de Colombia al principio de “una sola China”, el cual “reconoce al gobierno de Beijing como el único y legítimo gobierno de China, y a Taiwán como parte inalienable de ese territorio”(Ministerio de Relaciones Exteriores, como se citó en Borda & Berger, 2012).

Sin embargo, el intercambio comercial entre Colombia y China se empezó a consolidar a partir de la década de los noventa, enmarcado en gran parte por el proceso de apertura económica de Colombia bajo el mandato de César Gaviria (1990-1994). Este proceso no sólo fue impulsado por políticas domésticas, sino que también se tuvieron en cuenta los esquemas sugeridos por las instituciones financieras internacionales (Rodríguez, Sosa, & Vargas, 2012). De esta forma, para el año de 1995, el valor de las exportaciones colombianas con destino a China llegó a US\$ 30,7 millones, cifra que superó casi 17 veces más el valor de exportaciones que se había logrado para el año anterior (Borda & Berger, 2012). Posteriormente, la cifra de exportaciones fue aumentando progresivamente hasta

alcanzar un valor de US\$ 135,1 millones para el año 2004, y US\$ 1.966 millones en el año de 2010 (Fondo Monetario Internacional, 2016), Ver Anexo 1.

De otro lado, los acercamientos diplomáticos y comerciales de Colombia con algunos países del Sudeste Asiático no demuestran la misma dinámica e intensidad respecto a países como China o Japón. Colombia empezó a tomar interés en el Sudeste Asiático a finales de los años 70, y durante la década de los 80 estableció relaciones diplomáticas con países como Vietnam y Tailandia en 1979, Filipinas en el año de 1980, y de igual forma Singapur y Malasia en 1982 y 1987 respectivamente (Velosa, 2007).

Aunque el acercamiento con esta región se dio con el establecimiento de dichas relaciones diplomáticas, no lo fue de igual forma en el aspecto comercial. Como se muestra en el Anexo 2, aunque algunas de las cifras de exportaciones colombianas con países como Tailandia, Malasia y Vietnam, han mostrado un comportamiento ascendente a partir de la primera década del siglo XXI, los montos en el proceso de intercambio comercial no son significativamente importantes para hablar de una inserción comercial. Sin embargo, esto no significa que la actividad exportadora de Colombia hacia países del sudeste asiático no haya incrementado en algunos casos específicos.

Por ejemplo, para el caso de Tailandia, uno de los países del sudeste asiático que más importa bienes colombianos, se alcanzó un valor de exportación de US\$ 7,37 millones para el año 2001. En su mejor momento, el nivel más alto de exportaciones a dicho país alcanzó los US\$ 48,85 millones en el año de 2010, que, aunque sigue siendo un monto poco significativo en comparación a otros países, logró aumentar casi 6 veces más el valor alcanzado en el 2001.

Por último, en un escenario más reciente, Colombia inició negociaciones para establecer un Tratado de Libre comercio (TLC) con Corea del Sur. Las primeras rondas de negociación de este tratado iniciaron en el año de 2009 y posteriormente se realizó un proceso de ratificación que culminó en el mes de julio del año 2016. A pesar de haber tenido percances en cuanto a la aprobación del Congreso Nacional y ser sometido bajo el control de la Corte Constitucional, este

acuerdo da reglas de juego claras para llegar a un mercado de casi 50 millones de habitantes, y desde ahí al resto de Asia (Portafolio, 2016). De igual modo, en el mes de septiembre de 2015, se logró ratificar un Acuerdo entre la República de Colombia y Japón para la liberalización, promoción y protección de inversión (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, 2012).

2.2 PERÚ

A diferencia del caso colombiano, Perú ha construido a través del tiempo un historial de relaciones cercano con la región de Asia Pacífico en aspectos culturales, diplomáticos y comerciales. En principio, una de las principales razones de esta afirmación es que desde el siglo XIX Perú tuvo una importante acogida de población asiática a causa de una migración masiva de trabajadores chinos y japoneses² (Rodríguez H. , 2008). Como lo explica Aquino (2013):

El Perú fue el primer país latinoamericano que aceptó inmigración masiva de China, y desde 1849 hasta 1872 se calcula llegaron al Perú unos 100.000 ciudadanos de ese país, como culíes, y por otro lado desde 1899 empezaron a llegar ciudadanos japoneses, y se calcula que llegaron en un número de 25.000 hasta la segunda década del siglo XX” (Aquino, 2013).

Las relaciones diplomáticas de Perú con países de Asia Pacífico datan desde finales del siglo XIX. Históricamente, Perú es el primer país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con Japón a través del “Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación”, suscrito el 21 de agosto de 1873 (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 2016). Igualmente, en el año de 1899 Perú fue receptor de una gran ola migratoria ‘nipona’ que permitió un acercamiento cultural importante con la cultura asiática. Esta cercanía ha influido en el fortalecimiento de las relaciones comerciales de Perú con países como Japón y China, debido a un

²El tema de las migraciones asiáticas hacia Perú se profundiza en el trabajo de Rodríguez-Pastor (1989) “Hijos del Celeste Imperio en el Perú (1850-1900): migración, agricultura, mentalidad y explotación”. Al igual que en Lausent-Herrera (2009) “Tusans (tusheng) and the Changing Chinese Community in Peru”. Journal of Chinese Overseas,

mayor 'conocimiento' o 'entendimiento' de las características socio-culturales de la región asiática.

De esta forma, las relaciones comerciales de Perú con Japón toman fuerza en la década de los 60 debido a la demanda japonesa de materias primas necesarias para su proceso de re-industrialización en el periodo de posguerra (Sanborn & Yong, 2013). Los productos que lideraban este proceso de exportación peruana se caracterizaban por ser, principalmente, bienes primarios como minerales (cobre, acero y oro) que eran necesarios para suplir la demanda japonesa. De la misma forma, Perú se encargó de realizar importaciones japonesas relacionadas al mercado automotriz, maquinaria pesada y equipamiento. Diez años después, ya para la década de los 70, el 80% de las exportaciones de Perú a Japón eran minerales (Berrios, Como se cita en Sanborn & Yong, 2013), lo que representaba para Japón la consecución de un socio comercial estratégico en América Latina que le pudiera abastecer la demanda de bienes relacionados con el sector minero.

Sin embargo, el punto más álgido de las relaciones comerciales de Japón y Perú se evidenció durante la última década del siglo XX con la llegada de Alberto Fujimori a la presidencia en 1990, se superaron los impactos de la crisis económica de los años 80 que frenaron los flujos comerciales construidos anteriormente dado el carácter proteccionista de la economía y el alto nivel de Hiperinflación que se dio en el país.

De esta forma, los valores de exportación peruanos hacia Japón alcanzaron los US\$ 439.8 millones en el año de 1990; y US\$ 464.4 millones para el año de 1994 (Fondo Monetario Internacional, 2016). Años después con la llegada de Alejandro Toledo al poder (2001-2006), el comercio continuó efectuándose de manera regular, pero con sorprendentes alcances para la primera década del siglo XXI. Lo anterior se evidencia en los resultados que se presenciaron para el año 2006, donde Perú logró un valor de exportaciones a Japón de US\$1,227.20 millones.

Actualmente, Japón es el segundo socio comercial más importante de Perú en la región asiática después de China, y es el quinto destino de las exportaciones peruanas en el mundo. Por último, los fuertes lazos comerciales de confianza que han estrechado estos dos países se han visto reflejados en el “Economic Partnership Agreement” (Acuerdo de Asociación Económica) que firmaron en Tokio en el año de 2011, con el objetivo de lograr mejores resultados en temas de comercio, competencia, propiedad intelectual, reglas de origen y el impulso de la inversión.

Por otro lado, China jugó un papel importante en los procesos económicos peruanos al asentarse como primer socio comercial de este país. Las relaciones diplomáticas entre estos Perú y China se establecen por primera vez el 2 de noviembre de 1971 con la firma de un documento, el cual se estableció el común respeto a la soberanía de cada Estado, así como la convivencia pacífica y la no intervención de los asuntos internos (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú, 2016). Así pues, Perú se convirtió en el tercer país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con el gigante asiático. Sin embargo, Perú, en el año de 1874 firmo un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, que entró en vigencia en el año 1876, lo cual demuestra que las relaciones con China datan mucho antes del establecimiento de las relaciones diplomáticas.

Las exportaciones peruanas dirigidas a China demuestran que el país asiático es el socio comercial más importante de Perú, seguido de los Estados Unidos. Los valores de exportación peruanos según los datos de comercio exterior del Fondo Monetario Internacional, muestran un crecimiento significativo, sobretodo en la transición de la década de los 90 al siglo XXI. Por esta razón, como se ve en el Anexo 3 en el año de 1999 el valor de exportaciones de Perú a China era de US\$215.98 millones, lo que muestra un monto relativamente bajo en comparación a los valores alcanzados en el año 2004, que llegaron a US\$1.239,53 millones. Posteriormente, el aumento de las exportaciones incrementó de tal manera que, para el año 2011 la cifra de exportaciones llegaba a

los US\$ 6.960,53 millones, ratificando la excelente implementación de la política exportadora peruana en la región de Asia Pacífico.

Los procesos de intercambio comercial ascendentes con China estuvieron acompañados por dos eventos de suma importancia para la consolidación de las relaciones económicas entre los dos países. La primera, es la firma del TLC con China en el año 2011, y el segundo es la creación de la Asociación de Empresas de China con la participación de más de 43 miembros, y el apoyo de la Embajada China en Perú (Sanborn & Yong, 2013, pág. 7). Esta asociación está principalmente conformada por prominentes empresas estatales de petróleo y minería. De esta forma, Perú se convirtió en el principal destino para las inversiones chinas en el sector minero, lo que le permite ostentar al país latinoamericano una balanza comercial positiva dentro de los procesos de intercambio comercial con China.

En cuanto a la relación de Perú con los países del sudeste asiático, se ha visto que mantienen una fuerte conexión en materia diplomática y comercial. Sin embargo, no con la misma intensidad y profundidad que con países como China, Japón y Corea del Sur. Según Sanborn y Yong (2013), Tailandia, Filipinas, Malasia e Indonesia son los países de sudeste asiático con los cuales ha tenido más actividad comercial históricamente. Las relaciones con estos cuatro países datan desde principios de la segunda década del siglo XX. De manera que, en los años 1965, 1974, 1984 y 1975 respectivamente, Perú establecen por primera vez relaciones diplomáticas con estos países.

Aunque el intercambio comercial peruano con el sudeste asiático se mantenía constante, los montos de exportación no reflejaban un crecimiento representativo en comparación a China, Japón y Corea de Sur. No obstante, la crisis financiera de los años 1997 y 1998 frenó el limitado flujo comercial que se tenía, sobre todo con países como Malasia e Indonesia.

Aunque la cercanía de Perú con los países del sudeste asiático no fue la esperada, por lo menos en términos comerciales, la inclusión del país latinoamericano al Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) volvió a

promover una agenda de intercambio que parecía perdida tras la crisis financiera a finales del siglo XX. Perú ingresó en el año de 1998 incentivado por las oportunidades que representaba la creciente interdependencia económica de la Cuenca del Pacífico. La participación del gobierno y el sector privado peruano, buscaba un mayor acercamiento a la región asiática y una adecuación a los nuevos procesos de interdependencia y globalización económica (Canseco, 2014). El ingreso de Perú al foro económico internacional, implicó en principio el cumplimiento de ciertas condiciones, como un clima de estabilidad política y económica, el cual permitiera un ambiente propicio para el aumento de los negocios con los miembros de APEC (Aquino, 2013, pág. 20).

CAPÍTULO 3

FACTORES IMPULSORES Y ESTRATÉGIAS ESPECÍFICAS DE COLOMBIA Y PERU EN LA INSERCIÓN COMERCIAL EN ASIA PACÍFICO

Dentro del proceso de formulación de Política Exterior Económica, los factores que impulsan esta misma adquieren un papel muy importante para generación y construcción de estrategias en la búsqueda del posicionamiento del país dentro del Sistema Internacional. Este proceso es llevado a cabo, no solo por el ejecutivo, sino también por el “grupo decisor”, caracterizado por ser la unidad política básica encargada de los procesos de toma de decisión (Duroselle, 1998), en el cual participan también actores internos que influyen en el proceso de construcción de esta gran estrategia. Por lo tanto, los factores pueden ser entendidos bajo una clasificación de tres categorías: Los factores sistémicos o estructurales, los factores regionales y los factores domésticos.

Para este caso en específico se contemplarán factores que impulsen directamente a la Política Exterior Económica de Colombia y Perú en la búsqueda de una inserción comercial en Asia Pacífico. Como se mencionó, este documento analiza los factores impulsores presentes en el nivel sistémico, regional y

doméstico, entendiendo así la formación de estrategias producto de la interacción entre las dinámicas internacionales y las políticas domésticas.

3.1 Factores Sistémicos y Estructurales

Desde la consolidación de Japón como una de las principales economías mundiales a través de la implementación de modelos de desarrollo como el *Flying Geese* o “vuelo de ganso” en los años treinta; los altos índices de expansión económica de los “Tigres Asiáticos” durante la segunda mitad del siglo XX; y el aumento de la capacidad de atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) para la primera década del siglo XXI, la región asiática -impulsada en gran parte por el ‘motor’ chino- alcanzó un valor de su Producto Interno Bruto (PIB) de US\$ 14,289 billones en el año de 2009 según datos del Banco Mundial, superando a economías como la europea que enfrentaba grandes descalabros debido a la gran recesión económica del 2008 (Anuario Asia-Pacífico, 2009). Así mismo, durante la segunda década del siglo XXI, el crecimiento económico de los países de oriente alcanzó un nivel mucho mayor logrando establecer un PIB cercano a los US\$ 22.000 billones en el año de 2015 (Banco Mundial, 2016), ver Anexo 4. Este desplazamiento se identifica como un factor impulsor de carácter sistémico que incidió en la formulación de la Política Exterior Económica de Colombia y Perú.

Sin embargo, la mera conformación y consolidación de Asia Pacífico como epicentro económico no ha sido el único factor sistémico impulsor de la PEE de Colombia frente a la inserción comercial en esta región. De hecho, la crisis financiera global que tuvo su origen en 2008 en Estados Unidos, que impactó a gran escala a la economía mundial, fue un factor indirecto a nivel sistémico que permitió al gobierno colombiano y peruano la búsqueda de nuevos socios comerciales.

El interés por Asia se acrecentó más aun cuando países como China mostraban un crecimiento alto y una gran demanda de productos básicos. Además, una fuerte expansión inversionista de empresas asiáticas en Latinoamérica lograba atraer cada vez más socios estratégicos. No obstante, la

crisis económica no representó una oportunidad para Colombia de conseguir un socio comercial sustituto a Estados Unidos que le representara mayores ventajas comerciales, sino que le permitió diversificar su panorama y su Política Exterior Económica frente a otros actores relevantes. En el caso de Perú para el año 2011 ya había logrado exportar US\$ 6.960,53 millones a China, mientras que Estados Unidos se quedaba atrás con un monto de US\$ 6.126,79 millones, logrando poner en la cima de sus intereses comerciales a China como principal socio estratégico.

Otro de los factores sistémicos importantes que pesan a la hora de analizar la inserción comercial de Colombia y Perú en la región de Asia Pacífico, fue la conformación de un espacio específico para la consolidación de procesos de liberalización del comercio con los países que hacen parte de la Cuenca del Pacífico como el Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC). Sin duda alguna, APEC representaba un escenario bajo un mecanismo de carácter gubernamental, libre de regulación legal y basado en el regionalismo abierto (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2008). Perú logró ingresar al foro hasta el año de 1998, lo que le permitió acercarse más a los representantes del sector privado y académico en los procesos de liberalización y facilitación del comercio e inversiones. Para autores como Canseco, APEC “se ha convertido en la principal fuerza regional para la promoción del libre comercio, la cooperación económica y el desarrollo del sentido de la comunidad entre las economías de Asia Pacífico” (Canseco, 2014, pág. 78).

Por su parte, Colombia tuvo fuertes pretensiones de ingresar a APEC con el fin de tener más presencia en uno de los espacios donde se discuten los principales temas de la agenda internacional económica. Sin embargo, a pesar de pedir formalmente la adhesión al foro en 1995, la organización ha mantenido una moratoria desde 1998 la cual ha impedido el ingreso de Colombia a la organización (El Tiempo, 2015). Aun así, Colombia ostenta el papel de miembro observador y constantemente hace parte de reuniones organizadas por los distintos organismos del foro.

Ligado a la búsqueda de una mayor liberalización de comercio, se desprende de APEC otra iniciativa multilateral que involucra a las principales economías de la Cuenca del Pacífico el Tratado de Asociación Transpacífica (TPP)³. Los doce miembros que acordaron iniciar las negociaciones formales del TPP en el año de 2010, comparten su membresía en APEC.

El principal incentivo de estos países al empezar la fase de negociación del acuerdo es la conformación de un área de libre comercio que incluya el intercambio de bienes, servicios, inversiones y movilidad de personas de negocios, así como la propiedad intelectual, asuntos laborales y medioambientales, entre otros (Castillo, 2016, pág. 101). Aunque con muchas críticas por parte de la opinión pública internacional respecto a temas como el 'secretismo' con el cual se llevó la negociación, la cesión de soberanía y el alza de los precios en los medicamentos, Perú ve esto como una oportunidad, por ejemplo, para ganar nuevos mercados como lo es el caso de Australia, Brunei Darussalam, Malasia, Nueva Zelanda y Vietnam. Así mismo, con la implementación del TPP, Perú espera incrementar su PIB entre el 2% y el 4%, igualmente sus exportaciones prevén un crecimiento entre el 10% y el 15% para el año 2030 (Castillo, 2016).

En suma, los procesos de globalización económica, la consolidación de la región de Asia Pacífico como epicentro económico mundial, acontecimientos como la crisis económica mundial de 2008 que tuvo origen en los Estados Unidos, y la conformación de plataformas de promoción para el libre comercio como APEC y el TPP, generaron incentivos y presiones a países como Colombia Y Perú que permitieron incluir dentro su política exterior económica la inserción comercial a la cuenca del pacífico a través de diferentes estrategias.

³Entre los países firmantes del acuerdo se encuentran: Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, Estados Unidos, Japón, México, Malasia, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam.

3.2 Factores Regionales

Los países que tienen salida al Océano Pacífico -exceptuando Ecuador- han dirigido posturas directas frente a su Política Exterior Económica, dejando en claro su afinidad con los procesos de liberalización económica, el intercambio comercial y la promoción de la inversión extranjera⁴(Alianza del Pacífico, 2012). Los principales países dentro de la región latinoamericana que comparten estas posturas son México, Colombia, Perú y Chile, los cuales han generado estrategias de inserción en la región de Asia Pacífico, aprovechando su ubicación geográfica, y el creciente interés asiático sobre la región latinoamericana (Cavalcante, 2014).

Para el caso específico de Colombia y Perú, la posición geográfica al Pacífico, representa en primera instancia una facilidad 'física' para interactuar con la región de Asia Pacífico y una ubicación geoestratégica para los procesos de intercambio comercial. En segundo lugar, existe una convergencia entre las posturas y posiciones de los otros gobiernos Latinoamericanos⁵ en cuanto a su PEE (Guerra-Barón, 2014, pág. 223) hacia la inserción comercial en Asia Pacífico, materializados en la participación de proyectos regionales de integración -con énfasis en ésta región - tales como la Alianza del Pacífico (2012).

Adicionalmente, el debilitamiento de iniciativas de integración regional como la Comunidad Andina (CAN), fundada en el año de 1969, ha evidenciado una "serie de obstáculos que no le han permitido ofrecer los beneficios que de ella se esperaban" (Blanco, 2014, pág. 4). Dichas dificultades obedecen más a factores políticos y jurídicos, que a factores económicos como tal. Esto se puede explicar,

⁴El hecho que supone la afinidad de algunos países latinoamericanos por el 'liberalismo' y la apertura económica, no implica la armonización de la política comercial, fiscal y laboral; ni una coordinación de las políticas monetarias ni cambiarias (Prieto & Betancourt, 2014). De igual forma, esta afinidad no implica el ejercicio de cesión de soberanía y decisión hacia algún organismo común.

⁵Se utiliza el término de países "Latinoamericanos" y no "Sudamericanos" teniendo en cuenta que México hace parte de los nuevos escenarios de integración regional compartidos con Colombia, Perú y Chile. En este caso la Alianza del Pacífico. Autores como Malamud, argumentan que "la presencia de México rompe por la vía de los hechos la disyuntiva entre América del Sur o América Latina en su conjunto" (Malamud, 2012).

principalmente, en la poca afinidad política propia de los cuatro integrantes de la comunidad. Si bien Perú y Colombia han experimentado procesos de apertura económica desde los años noventa; Bolivia y Ecuador no comulgan con esas políticas de integración económica al mundo, por lo cual no existe un consenso en común referente hacia los objetivos del proyecto integracionista.

En consecuencia, Colombia y Perú se han visto afectados por ciertas trabas al comercio con países como Ecuador, el cual, recientemente, decidió aplicar al país una serie de salvaguardias al comercio para equilibrar la balanza de pagos del país. De esta manera, países como Colombia y Perú mostraron su descontento con las medidas, alegando que este tipo de prácticas generaban trabas al comercio dentro del marco de la CAN (El Comercio, 2015). Por lo tanto, alternativas a las inconsistencias de la CAN tales como la Alianza del Pacífico como plataforma a nuevos escenarios de proyección comercial cobran mayor prioridad en la PEE de Colombia y Perú.

Sin embargo, es preciso aclarar que a pesar de lo que se expresa en el Objetivo número uno del artículo 3 del Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico: “Construir, de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas” (Alianza del Pacífico, 2012), estas aspiraciones no se han materializado de forma concreta, puesto que bajo la premisa de este objetivo se supone la implementación de un mercado común que no sería viable, en la medida en que estos cuatro estados miembro no expresan la intención de armonizar políticas que requieren ciertos niveles de integración formal (Prieto & Betancourt, 2014).

En definitiva, los factores regionales influyentes que impulsaron la PEE de Colombia y Perú, van desde la afinidad por los procesos de liberalización económica y de intercambio comercial de los países que comparten una salida directa al Océano Pacífico, así como la crisis de proyectos de integración regional suramericanos como la CAN, y la aparición de nuevas plataformas regionales como la Alianza del Pacífico, que promueven la proyección comercial y económica

de países como Colombia y Perú -además de México y Chile- hacia la región de Asia Pacífico.

3.3 Factores Domésticos

Los factores domésticos que impulsan la PEE juegan un papel preponderante respecto a los postulados que nos ofrece el realismo neoclásico al ser una teoría de Política Exterior (Lobell, Ripsman, & Taliaferro, 2009, pág. 4). De esta forma, se identificarán no solo los factores, sino también los actores que están involucrados en la construcción de la PEE de estos países. Por consiguiente, la figura presidencial como actor doméstico principal -pero no único- va a ser determinante en el estudio de los factores impulsores. Igualmente, los intereses de las agrupaciones o gremios nacionales (Industriales, sector agrícola, congreso) son de vital importancia para entender la formación de estrategias de PEE de Colombia y Perú desde una aproximación *Inside-Out*.

3.3.1 Colombia: De Uribe a Santos ¿Hacia una diversificación de la Política Exterior?

Uno de los principales factores domésticos que impulsó la PEE de Colombia respecto a su inserción comercial en Asia Pacífico, fue la llegada a la presidencia de Juan Manuel Santos (Pastrana, Betancourt, & Rafael, 2014). Desde una perspectiva constructivista, la llegada de Santos representó cambios determinantes en la visión de Colombia frente a la región y el mundo, reconfigurando su rol dentro del Sistema Internacional, por lo menos, desde el discurso.

En el periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez (I: 2002-2006; II: 2006-2010) el diseño y la construcción de la Política Exterior, se fundamentó principalmente en dos aspectos importantes. El primero se explica bajo el concepto de *securitización* (Buzan, 1998), el cual ayuda a comprender desde la implementación de la Política de Seguridad Democrática, la importancia de

“securitizar” la política doméstica para hacer frente a problemas como el conflicto interno armado y el narcotráfico (Vergara, 2012). El segundo aspecto es el afianzamiento de los Estados Unidos como principal socio comercial y estratégico con la suscripción del Acuerdo de Promoción Comercial entre la República de Colombia y los Estados Unidos de América, sus cartas adjuntas y sus entendimientos en el año de 2006, el cual representaba el inicio de la negociación de un Tratado de Libre Comercio entre estos dos países. Donde a pesar de seguir con un modelo neoliberal de libre mercado, el país relegó de cierta forma las posibilidades de diversificar su agenda comercial y diplomática.

Sin embargo, cabe resaltar que siguiendo la idea del principio incremental de la política pública, la política exterior colombiana bajo el gobierno de Uribe efectivamente enfocada en la seguridad democrática, también avanzó en el acercamiento del país frente a la región de Asia Pacífico. Por ejemplo, en el año 2002, periodo en el cual empieza el gobierno Uribe, se buscó impulsar un mayor intercambio comercial con Asia Pacífico aumentando la cooperación principalmente con China e India. De igual forma y en el mismo año, se intensificó la presencia en los foros de cooperación económica, como el Foro de Cooperación América Latina – Asia del Este FOCALAE (Barbosa, Posada & Serrano, 2011, pág. 234).

Otro ejemplo de la búsqueda hacia una mayor aproximación de Colombia con la región de Asia Pacífico durante el gobierno Uribe, es la constante gestión que realizó el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, ante distintos países miembros de APEC, para demostrar el interés de ingresar en dicha organización en el año de 2004. De igual forma, tras celebrar el centenario de las relaciones de Colombia con Japón, en el año de 2007 se firmaron acuerdos para el fortalecimiento de los compromisos de cooperación (Barbosa, Posada & Serrano, 2011). Aun así, los intereses y los objetivos de Colombia durante el gobierno de Álvaro Uribe siguieron enfocados en los asuntos relacionados con la seguridad. Principalmente temas como la lucha contra el narcotráfico y el conflicto

armado interno con una clara cercanía a los Estados Unidos y un fuerte impulso a la negociación del TLC con este país.

Para el año de 2010 llega a la presidencia Juan Manuel Santos y uno de los principales objetivos dentro del plan de gobierno era la recomposición de las relaciones de Colombia con sus vecinos dentro de la región, principalmente con Venezuela y Ecuador. Ésta iniciativa respondió a un deseo de distensión política producto de los constates enfrentamientos del Estado colombiano -tanto a nivel interno dentro del marco de un conflicto armado vigente con más de cincuenta años, como la crisis diplomática con sus países vecinos- llevados a cabo bajo el gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010). Desde el principio del periodo de gobierno Santos se vio un cambio radical en la perspectiva del posicionamiento de Colombia en la región, optando por una posición más abierta frente al mundo (Rodríguez, Sosa, & Vargas, 2012, pág. 286). De esta manera, rompe con el esquema del “anclaje” de la Política Internacional enfocada en la seguridad doméstica, la cual fue causada por los desafíos planteados de la ofensiva armada de grupos ilegales al interior del país (Ramírez, 2011).

Así pues, se afirma que uno de los factores fundamentales en el cambio de la presidencia de Uribe a Santos es la apertura y el establecimiento de nuevas relaciones comerciales y diplomáticas con países del Asia Pacífico, así como, la redefinición y el posicionamiento de la política comercial como uno de los pilares centrales dentro de la Política Exterior como ayuda a la diversificación de las relaciones con socios comerciales importantes y reafirma los lazos de igual forma. La materialización de estrategias de Cooperación Internacional se ve impulsada por una política exterior más abierta al Sistema Internacional y a unas aspiraciones globales más ambiciosas.

Esta nueva perspectiva del papel que juega Colombia dentro de los esquemas regionales y mundiales, trae como consiguiente la materialización de estrategias de liberalización y apertura económica. Si bien el principal socio económico de Colombia sigue siendo Estados Unidos, la búsqueda de nuevos socios comerciales es un hecho. Por ejemplo, para el año 2011 se lograron

concretar siete reuniones de negociación para un futuro Acuerdo Comercial con Corea del Sur.

Por otro lado, el acercamiento de Colombia con los países que comparten salida al pacífico -México, Perú y Chile- terminó formalizando la Alianza del Pacífico. Otro de los ejemplos que demuestra la diversificación de la Política Exterior Comercial de Colombia, es el fortalecimiento de las relaciones económicas con Indonesia. De cierta manera se puede considerar positivo este hecho, puesto que el interés de Colombia por los países de la región del sudeste asiático ha sido bastante bajo a nivel general. Correa (2011) señala que “el gobierno de Colombia se ha enfocado recientemente en aproximarse a las naciones asiáticas debido a su potencial de rápido crecimiento en materia de comercio, inversión y ciencia y tecnología” (Correa Díaz, 2011). Esto debido al gran crecimiento económico de los países de la región asiática, viendo en América Latina una buena fuente de abastecimiento de bienes, fundamentalmente “commodities”, y un escenario próspero para los mercados potenciales.

Bajo la misma lógica, se realizaron distintas visitas oficiales a países asiáticos por parte del Presidente de la República y de funcionarios del Estado. Las visitas oficiales más importantes fueron realizadas por el presidente Juan Manuel Santos a Japón y Corea del Sur en el año de 2011, donde se firmaron acuerdos de protección y promoción de inversiones (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, 2012), de igual forma sentaron las bases para la firma de un acuerdo de asociación. Este interés por la región de Asia Pacífico determina un punto clave dentro de la redirección de la Política Exterior colombiana, expresando un deseo mucho más grande de alcanzar unas mayores aspiraciones globales dentro del plano comercial, y otorgándole al presidente Santos un papel determinante en este proceso.

Teniendo en cuenta lo anterior, la propuesta de acción que planteaba la llegada de Santos al poder se materializó con la promoción del Plan de Desarrollo *Hacia la prosperidad Democrática: Visión 2010-2014*. Autores como Vergara (2012) interpretan a partir de allí “se plantea la consolidación de un gobierno de

tercera vía cuyo principio fundamental establecía: el mercado hasta donde sea posible y el Estado hasta donde sea necesario”. Con esto, el gobierno de Santos cambió el eje de la política interna de la seguridad democrática al del proceso de crecimiento económico bajo la batuta de los principios democráticos y de la diplomacia (Vergara, 2012, pág. 151).

El análisis de los factores domésticos no se limita solo al estudio del ejecutivo en el papel de tomador único de decisiones. Por esta razón, el análisis de los grupos que se encuentran apartados de la esfera pública también se tienen en cuenta, en la medida en que van a generar constreñimientos, intereses y presiones internas para el diseño y la formulación de la PEE.

De aquí, que es relevante traer a colación el papel de los empresarios asociados a la Asociación Nacional de empresarios (ANDI), puesto que representan la agrupación de empresas más influyentes dentro del sector privado colombiano. La postura que toma esta asociación frente a los procesos de inserción comercial en Asia Pacífico es positiva, en la medida que esta región representa una gran oportunidad para el sector privado de relacionarse directamente con los empresarios más importantes de las economías de Asia Pacífico. No en vano la ANDI tiene papel de observador en el foro de integración económica de ABAC (APEC Business Advisory Council) y en el Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (Andi, 25 de octubre de 2013). De esta manera, el sector privado colombiano se ha visto cada vez más dispuesto a conocer y a interactuar de forma continua con los países de la región pacífica, queriendo adaptarse de mejor forma a la creciente importancia de la conectividad regional y los procesos de globalización económica.

No obstante, existen actores internos que no perciben el interés del sector público como algo positivo. Los productores de bienes primarios, que son los productos con mayor demanda dentro del mercado asiático, consideran que se ven afectados por la entrada a un mercado que aún sigue representando más desventajas que beneficios para el sector agrícola del país. En este sentido, sectores agrícolas como el ganadero y lechero mostraron su inconformidad con la

firma de tratados de libre comercio⁶. En este caso, la negociación de un TLC con Corea del Sur representa un desequilibrio en términos de competitividad y una evidente desventaja para el productor nacional.

Otros sectores como el de la industria automotriz y de los productores nacionales de electrodomésticos, también fueron críticos del proceso de negociación de un TLC con el país asiático. Según el diario económico Portafolio, los voceros de ensambladoras y fabricantes de autopartes para el sector automotriz se han visto preocupados por la no exclusión del sector dentro de las negociaciones del TLC, puesto que llevaría a la suspensión de producción nacional de vehículos, generando una desaceleración de la producción de autopartes debido al alto nivel competitivo de la economía coreana (Portafolio, 24 de febrero de 2011).

De igual forma algunos miembros del legislativo han generado oposición al proceso, como el caso del senador de la república Jorge Enrique robledo, el cual argumentó que:

“...ha quedado ya demostrado hasta la saciedad que Colombia no está en condiciones de competir con Corea. Corea es una potencia industrial, uno de los primeros países industriales del mundo (...) ellos (Corea del Sur) exhiben una productividad parecida a la norteamericana, de primera línea en el mundo. En buena medida se lo da su volumen de producción. Por ejemplo, producen 4,5 millones de vehículos, mientras que Colombia solo ensambla 180 mil. Entonces, la cantidad de riqueza creada por un trabajador en una hora es altísima, mientras que Colombia tiene una productividad del trabajo menor” (Robledo, 2012).

En consecuencia, otro actor influyente en el proceso de construcción de la PEE colombiana es el congreso de la república. El congreso, como representante del poder legislativo tiene la capacidad de ejercer control político sobre todas las

⁶En una entrevista con el portal El diario de la Economía en el año 2015, el presidente del gremio ganadero en Colombia, José Félix Lafaurie afirmó que “el panorama es complejo con los acuerdos comerciales porque de un lado hay falencias en competitividad y por el otro, los países con los que se compite, tienen subsidios, ayudas y desarrollo industrial lo que les permite poner productos en el mercado con precios por debajo de los nacionales”.

decisiones que se tomen en el país. Es por eso que, para el caso del TLC con Corea del Sur, a pesar de los avances previos de las negociaciones, el Congreso de la República logró estancar el proceso en el año 2014 a raíz de las constantes críticas generadas por el acuerdo. Tras el tercer debate sobre el tratado en la Cámara de Representantes, se concluyó que debía darse un tiempo de espera puesto que era pertinente analizar las preocupaciones de los sectores que se podrían ver afectados. En este caso el sector automotriz (El Tiempo, 2014). De esta forma, se observa la confluencia de intereses y posiciones que establecen los actores internos para la proyección de una PEE. Es por eso que para el análisis que se plantea en este trabajo, se le otorga una gran importancia a la movilización de preferencias de los actores internos.

3.3.2 Perú: el rol de los líderes en la formulación de la PEE

La PEE peruana también se ha definido en gran parte por los cambios en los distintos periodos presidenciales, pero principalmente en el cambio de técnicas de gobierno en cuanto a los temas económicos internacionales. Según Guerra-Barón (2014a), estas nuevas técnicas se ven evidenciadas en la internacionalización de su economía acompañada por la atracción de inversión extranjera (IE) a través de la propuesta neoliberal “recomendada” por las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Este proceso de internacionalización económico inicia desde el primer periodo de gobierno de Alan García (1985-1990) y posteriormente intensificado por el entonces presidente Alberto Fujimori (1990-2000) que trajo consigo un doble análisis respecto a los factores domésticos que impulsaron la PEE en la inserción comercial del país inca a la economía mundial.

El primero de estos es la intensificación del proceso de internacionalización económica del país a través del control de las variables domésticas (inflación, política fiscal, asuntos tributarios) con el fin de insertar a Perú en el escenario económico y financiero mundial (Guerra-Barón, 2014a, pág.224). El segundo es la orientación neoliberal de la economía peruana. Estos dos factores principales

logran explicar el “despegue” económico peruano en el nivel internacional tras la crisis de los años ochenta, más no la inserción comercial en regiones como la del Asia Pacífico.

A pesar de que la década de los noventa representó el punto más álgido, por ejemplo, en la negociación de acuerdos comerciales y de inversión⁷, el cambio de gobierno a principios del nuevo siglo implicó una profundización de las relaciones comerciales de Perú, así como la incorporación de la noción de desarrollo en la PEE peruana (Guerra-Barón, 2014b).

Así pues, en la presidencia de Alejandro Toledo (2001- 2006) no se cambió radicalmente el proceso de inserción comercial de Perú, pero si se profundizó la estrategia de inserción comercial con la búsqueda de acuerdos más amplios, como los Tratados de Libre Comercio⁸ (Guerra-Barón, 2014). Además de esto, según Guerra, a parte del gobierno, el papel de la élite peruana buscaba un mayor protagonismo dentro del sistema de Cooperación Internacional buscando actuar bajo un principio de reciprocidad. Es por eso que desde el año 2001, con la llegada de Toledo a la presidencia, se fomenta la institucionalización de la PEE y el liderazgo del país en los temas comerciales con la región de Asia Pacífico.

Lo anterior se explica desde el diseño e implementación de Políticas de Estado que buscan establecer una mejor estrategia de inserción en los mercados mundiales. Así pues, la política número 22 del Acuerdo Nacional suscrito en julio de 2002 implica, en el ámbito externo, una activa agenda para la suscripción e implementación de acuerdos económicos y comerciales con los principales mercados del mundo, entre los cuales se encuentran los países de la región Asia Pacífico, con el fin principal de mejorar las condiciones de acceso para las exportaciones de bienes y servicios, con seguridad jurídica, transparencia y

⁷ Durante el periodo de gobierno de Alberto Fujimori se suscribieron 29 Tratados Bilaterales de Inversión. Entre estos tratados se destacan los suscritos con países asiáticos como Tailandia (1991) y Malasia (1995). Tomado el 3 de noviembre de 2016 de http://www.sice.oas.org/ctyindex/PER/PERBITs_s.asp.

⁸ Como acontecimiento principal, durante la administración Toledo uno de los mayores logros obtenidos a nivel comercial fue la suscripción del TLC con China el 29 de abril de 2009 en Beijing. Esta misión fue encabezada por la entonces Ministra de Comercio Exterior y Turismo Mercedes Aráoz.

previsibilidad para los agentes económicos (Acta de suscripción del Acuerdo Nacional, 2002).

Así mismo, prepondera la participación del sector privado como actor fundamental en los procesos de la actividad económica. El cuarto punto del tercer objetivo del acuerdo dicta que se debe “desarrollar agresivamente el comercio exterior en base al esfuerzo conjunto del Estado y el sector privado para incrementar y diversificar nuestra oferta exportable y lograr una inserción competitiva en los mercados internacionales” (Acta de suscripción del Acuerdo Nacional, 2002).

Por otra parte, en el segundo periodo de gobierno de Alan García (2006-2011) se mantuvo el pilar fundamental de liderazgo comercial del Perú en la región de Asia Pacífico, y se logra la suscripción de importantes acuerdos comerciales como el Tratado de Libre Comercio con Singapur en el 2008. De tal manera, que el principal factor doméstico impulsor de la PEE peruana en su inserción comercial en la región de Asia Pacífico, ha sido la regularidad de su política comercial y constante profundización desde los años noventa, a pesar de los cambios de gobierno. Esto demuestra un agresivo desarrollo y compromiso con los procesos de comercio internacional y su importante papel en la política peruana.

Posteriormente, en el año de 2011 con la llegada de Ollanta Humala a la presidencia, se evidenció un panorama algo preocupante por las ideas que representaba la figura de un presidente con orígenes indígenas y una visión más *izquierdista* de la política y la economía. No obstante, el año 2011 fue definitivo en términos de suscripción de acuerdos importantes para el Perú en materia comercial con la región asiática. Uno de estos fue el Acuerdo de Asociación económica entre el Perú y Japón, suscrito el 31 de mayo del mismo año; además de la suscripción del Acuerdo de Libre Comercio entre el Perú y Corea (MINCETUR, 2015). Aunado a lo anterior, Humala continuó con el enfoque de crecimiento económico que dejaron sus antecesores a través de la promoción de la inversión público-privada como un asunto de interés nacional (Guerra-Barón, 2014a, pág. 242).

Tras lo descrito, en gran parte por el análisis *Inside-out*, se puede especificar que las ideas económicas de los distintos presidentes de Perú a partir de los años ochenta, definieron a través del tiempo las prioridades de la PEE peruana. Una de estas prioridades por supuesto es el proceso de inserción comercial de Perú en la región de Asia Pacífico. En este caso, el papel de los líderes políticos y la élite peruana representan un rol fundamental en el proceso de construcción de la política exterior del país. Por otra parte, la institucionalización de la PEE también tiene un papel importante dentro del proceso de inserción comercial de Perú en Asia Pacífico con la formalización de entidades como el Ministerio de Comercio y Turismo del Perú Y PROINVERSION en el 2002, con el fin de promover la entrada y salida de inversión del país. La creación de estas entidades estuvo también acompañada por un plan de apoyo a los exportadores peruanos (Plan Estratégico Nacional Exportador, PENX) (Guerra-Barón, 2014a, pág. 241).

3.4 Estrategias específicas de inserción comercial de Colombia y Perú en la región de Asia Pacífico.

Tras el recorrido por los diferentes factores de carácter sistémico, regional y doméstico que impulsaron la PEE de Colombia Y Perú en la región de Asia Pacífico, se analizarán las estrategias específicas de inserción comercial de los dos países teniendo en cuenta el esquema presentado en el marco metodológico que se presentó en el Capítulo 1. A continuación se analizan tanto las presiones externas, como los constreñimientos domésticos que interactúan en el proceso de toma de decisión de la PEE. De igual forma se presenta el análisis de los esquemas que evidencian los factores, estrategias y resultados de la Política Exterior Económica de Colombia y Perú (Véase Anexo 5-8); en los cuales se especifican los aspectos generales de la Política Exterior Económica; la negociación de acuerdos internacionales de inversión suscritos con países de la región de Asia Pacífico (TLC, APPRI); los estándares de protección reconocidos

en los Acuerdos Internacionales de Inversión y los cambios de la PEE de cada país durante el periodo de tiempo establecido 2001-2015.

3.4.1 Estrategias de Colombia para la inserción comercial en la región de Asia Pacífico (2001-2015)

Las estrategias colombianas para la inserción comercial en la región de Asia Pacífico se han caracterizado por la constante búsqueda de nuevos socios comerciales en una región relativamente desconocida, puesto que las relaciones comerciales de Colombia han estado históricamente ligadas con países estratégicos como Estados Unidos, el cual es el principal socio económico colombiano. Sin embargo, esto no significa que no se hayan hecho esfuerzos por implementar estrategias que acerque un poco más a Colombia hacia la región asiática. Este acercamiento busca efectivamente interactuar con la región que hoy en día representa el más grande epicentro económico mundial, como se ha mencionado en la investigación. Por lo tanto, Colombia ha insistido en implementar este tipo de estrategias para maximizar los beneficios de un acceso preferencial estable y de largo plazo de bienes y servicios a los mercados del mundo. Entre ellos, los mercados de Asia Pacífico.

(2002-2010): Seguridad jurídica para la IED y el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas.

Durante el primer periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006) la región de Asia Pacífico no representaba una gran importancia dentro de la agenda de gobierno colombiana. Es por eso que en el año 2002 las embajadas de Colombia en Australia e Indonesia fueron cerradas por orden presidencial. No obstante, el papel de la Canciller Carolina Barco frente a la región asiática no fue nulo. En el año 2004, la canciller Barco realizó una visita a Filipinas dentro del

marco de la Segunda Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del FOCALAE⁹. El principal objetivo de la visita era

“profundizar el proceso de acercamiento a la región, conocer la experiencia de Filipinas en su programa de atención a connacionales en el exterior (especialmente en el tema de las remesas) para fortalecer el programa " Colombia Nos Une" y realizar reuniones bilaterales con los países donde se retiraron Embajadas debido a la situación fiscal de Colombia: Japón, China, Malasia, Singapur y Corea” (Presidencia de la República, 2014).

La gestión de la canciller Barco durante el primer periodo de gobierno de Uribe representó una apertura de Colombia hacia los mercados de la Cuenca del Pacífico, así como el posicionamiento del país en lugares importantes como India y China (Ramírez Ocampo, 2010). Lo anterior está acompañado por uno de los mayores logros de la PEE colombiana durante el primer gobierno de Uribe, y fue la confianza inversionista que fue producto de las políticas de seguridad interna del país en términos de orden público y jurídico.

Durante el Segundo periodo de gobierno de Álvaro Uribe (2006-2010) el discurso frente a la región de Asia Pacífico toma más importancia. Para el año 2007 se había implementado una “Mesa de Asia Pacífico”, cuyo objetivo era coordinar las agendas de la Cancillería junto con el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Proexport, DNP (COINFO) y la ANDI (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2013). El entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Fernando Araujo, expresó en un discurso que era de suma importancia el reconocimiento de Asia Pacífico como epicentro de poder político y económico, ya que los Estados que componen esta región han incrementado su capacidad de influencia en las decisiones internacionales (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2008b).

⁹Colombia participó en la i Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Foro de Cooperación de América Latina – Asia del Este (Focalae), llevada a cabo en Santiago de Chile en marzo de 2001, dando inicio al diálogo y a la cooperación con Asia del Este en temas políticos, culturales, sociales y económicos de mutuo interés.

Así pues se construyó una estrategia específica de inserción a la región de Asia Pacífico, cuyos principales objetivos fueron: Fortalecer las relaciones diplomáticas con la región a través del aprovechamiento de escenarios de cooperación disponibles como el PECC; acelerar la búsqueda del ingreso a organizaciones como APEC, además de “demandar el concurso de los grandes sectores de la economía real y de la academia con la meta de darles un valor agregado en los procesos bilaterales y multilaterales” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2008b) De esta forma, otro objetivo principal de la estrategia de inserción comercial de Colombia en Asia Pacífico fue la búsqueda de la firma de más acuerdos comerciales y el fortalecimiento de las alianzas entre las empresas colombianas y asiáticas para fomentar el comercio y las inversiones (Borda & Berger, 2012). Para la consecución de estos puntos se consideró importante la difusión de las ventajas que ofrecía Colombia en el marco comercial e inversionista, y la importancia de desarrollar la industria del turismo como factor atrayente de gran importancia.

(2010-2015): Redirección y reformulación de la estrategia de inserción comercial en Asia Pacífico

El cambio de gobierno de Álvaro Uribe al de Juan Manuel Santos en el año 2010 tuvo un gran impacto en la política colombiana. La estrategia de inserción comercial en Asia Pacífico no fue ajena a este proceso, por lo que para este año (2010) se dio inicio a la Coordinación Interinstitucional Asia Pacífico. A través de una serie de reuniones cada mes desde marzo, se establecieron ocho mesas de trabajo dedicadas a los foros de cooperación (TPP, PECC, APEC y FEALAC) con el fin de realizar un “levantamiento de intereses de las entidades del Gobierno Nacional, el sector privado y académico”(Ministerio de Relaciones Exteriores, 2013). En este proceso se detectaron varias falencias en la anterior estrategia, entre ellos la ausencia de objetivos estratégicos frente a la región; la ausencia de actividades y metas proyectivas y un vacío de información frente a las

oportunidades e intereses de los países asiáticos hacia Colombia en los diferentes sectores (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2013).

Con el fin de reformular la estrategia de inserción se establece el inicio de la formulación del proyecto de inversión nacional “Implementación de la Estrategia de Inserción de Colombia en Asia Pacífico 2011-2014” en la administración Santos. Por lo tanto, esta nueva estrategia es producto un o proceso de retroalimentación de la estrategia planteada durante el gobierno de Álvaro Uribe (Ver Anexo 4 para detalle de los objetivos).

Desde la Dirección de Asia, África y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores direccionó la estrategia de inserción desde el marco institucional. Para esto, el presupuesto establecido para los años 2012-2013 fue de 600 millones de pesos para el primer año, y de 549 millones de pesos para el año posterior. El porcentaje de ejecución del presupuesto fue de un 99.64% (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2012). Sin embargo, para los años 2013 y 2014 se reestructuró el presupuesto debido a la concentración de recursos por parte del Estado para el financiamiento de los diálogos de paz que empezaron a partir del año 2012, priorizando el ejercicio de gasto público para asuntos de interés nacional primordiales como la terminación del conflicto armado interno. Como lo expresan los funcionarios encargados del proyecto en el informe ejecutivo de la estrategia:

“Las decisiones del Consejo de Política Fiscal CONFIS y de otras autoridades de hacienda pueden afectar en un momento dado la capacidad de designar recursos a ciertas actividades en particular, o para transferirlos a fin de apoyar actividades que encajan en la estrategia de Colombia en Asia Pacífico pero que están formuladas en el marco de otros proyectos de inversión” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2013).

Así mismo en el año de 2014 como parte de la estrategia se propone el establecimiento del y Centro de Estudio de Asia – Pacífico en el Valle de Cauca, como una iniciativa de acercamiento de regiones “pacíficas”.

3.4.2 Estrategias de Perú para la inserción comercial en la región de Asia Pacífico (2002-2015)

Los principales elementos que definen la inserción comercial de Perú con Asia Pacífico son: la consolidación y sostenimiento del programa de liberalización¹⁰; la firma de acuerdos comerciales en el plano bilateral y multilateral; el fortalecimiento institucional de la política comercial y la activa participación en foros y organizaciones internacionales de cooperación económica.

Como se mencionó en el capítulo 2 el periodo de apertura económica que sufrió Perú en los años noventa, buscó posicionarse como un líder comercial en el pacífico suramericano. Es precisamente en el año 2001 con la llegada de Toledo a la presidencia peruana que se empieza a impulsar ese objetivo a través de la negociación de acuerdos comerciales y de inversión. De igual forma, Guerra afirma que la intención de la élite peruana era lograr que el país dejara de ser mero receptor de cooperación internacional y beneficiario de preferencias arancelarias, y partiendo de esa base se convirtiera en un negociador y gestor de acuerdos bajo el principio de la reciprocidad (Guerra-Baron, 2013:225). Así mismo, dentro del plano doméstico uno factor determinante en la política comercial peruana fue la creación del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR) en el año 2002, lo cual fortaleció el esquema institucional del país y ayudó al proceso de inserción comercial en la región de Asia Pacífico.

Institucionalización de la política comercial: el Acuerdo Nacional y el Plan Estratégico Nacional Exportador (PENX) 2003-2013

Un elemento importante dentro de las estrategias de inserción comercial de Perú en Asia Pacífico fue el buen diseño institucional que se gestionó a nivel interno desde la creación del MINCETUR. En el año de 2002 la política comercial cobra un papel importante en la agenda de gobierno del entonces presidente Alejandro Toledo, en donde iniciativas como el Acuerdo Nacional y el PENX dan

¹⁰ El programa de liberalización entendido como un proceso de rebajas arancelarias desde los años noventa, específicamente en el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000).

muestra de la intención de Perú de Fortalecer el proceso de apertura hacia el mundo.

El Acuerdo Nacional de 2002 propuso específicamente la adopción de una política económica de Estado para desarrollar agresivamente el comercio exterior en base a un esfuerzo conjunto del sector privado y el sector público (Acuerdo Nacional del Perú, 2002). En el punto de competitividad el acuerdo propone: “Desarrollar agresivamente el comercio exterior en base al esfuerzo conjunto del Estado y el sector privado para incrementar y diversificar nuestra oferta exportable y lograr una inserción competitiva en los mercados internacionales” (Acuerdo Nacional del Perú, 2002).

Así pues, la implementación de este acuerdo cambió la perspectiva de la política transitoria de gobierno a una política de Estado concreta y definida frente a los temas de comercio internacional y de inserción del país en el mundo, incluida la región de Asia Pacífico. Por otra parte, en el año de 2003 se estableció otra iniciativa que respondía a la formulación de una política pública que apoyara las exportaciones peruanas. Por tanto, se creó el Plan Estratégico Nacional Exportador 2003-2013 el cual representó un esfuerzo sin precedentes en la planificación concertada entre el sector público y privado en Perú, el cual tuvo como objetivo principal:

“Desarrollar agresivamente el comercio exterior en base al esfuerzo conjunto del Estado y al sector privado para incrementar y diversificar nuestra oferta exportable y lograr una inserción competitiva en los mercados internacionales” (Plan Estratégico Nacional Exportador, 2003).

En consecuencia, la constante interacción ente el Estado y el sector privado permitió la creación de estrategias que apuntaran hacia la internacionalización de las empresas, y la búsqueda de nuevos mercados que incrementaran el nivel de exportaciones de productos y servicios peruanos. Por tal razón, esta estrategia encajaba con las oportunidades que ofrecía la demanda de abastecimiento de los países de Asia Pacífico.

Participación en APEC Y TPP

En el segundo periodo de gobierno de Alan García (2006-2011) la estrategia de inserción se enfocó en una mayor participación dentro de los foros internacionales de cooperación. En este caso, el plan de acción giró en torno a la cumbre de APEC organizada por Perú en el año de 2008. A través de la organización de la Sociedad de Comercio Exterior del Perú (COMEXPERU), esta cumbre reunió a los líderes (Jefes de Estado, ministros y empresarios) de los países miembros de APEC para discutir temas referentes al sector económico y comercial. Además de esto, uno de los principales logros de esta reunión fue establecer una plataforma propicia de cooperación entre el sector público y privado, en la cual se toman decisiones que afectan el futuro de la región pacífica¹¹. Por ejemplo, durante este evento, Perú hizo explícita su declaración de intención de entrar en las negociaciones del TPP.

Uno de los mayores logros precisamente de la PEE fue destinar estos escenarios para la proyección de la empresa privada hacia la región de Asia Pacífico. De esta manera, las preferencias e intereses de los gremios empresariales domésticos se distribuyeron de manera efectiva en el proceso de formulación de política exterior. Esto significó una estrategia mucho más efectiva en términos de fortalecimiento de las relaciones con la región asiática, no solo con el sector privado sino también a nivel estatal. Por tal razón, la institucionalización de la política comercial peruana configuró un panorama más positivo frente al proceso de inserción.

Alianza del Pacífico: proyección y liderazgo

Por último, en el gobierno de Ollanta Humala (2011-2016) se impulsó la creación de la Alianza del Pacífico como una plataforma de proyección hacia la región de Asia Pacífico¹². Esta iniciativa fue liderada por Perú mediante la

¹¹APEC-CEO Summit Perú 2008 “donde el Asia-Pacífico se encuentra con Latinoamérica”. (2008). Tomado el 11 de Noviembre de 2016, de: <http://www.comexperu.org.pe/media/files/revista/setiembre08/notas%20apec133.pdf>

¹² Declaración presidencial sobre la Alianza del Pacífico: Cumbre de Lima para la Integración profunda. (2011). Tomado el 10 de noviembre de 2016, de:

“Cumbre de Lima”, en donde se formalizó aún más la experiencia del Arco del Pacífico y se priorizó la importancia de la región asiática en los procesos de integración económica y comercial de los países miembro de la AP.

Siguiendo la línea de la investigación frente al proyecto de la Alianza del Pacífico, Perú también vio esta iniciativa para ahondar más su proyección comercial con énfasis en la región de Asia Pacífico. Sin embargo, bajo la perspectiva del realismo neoclásico, el fuerte liderazgo que presentó Lima en la creación de la Alianza del Pacífico buscaba un posicionamiento como país bisagra entre la región de Asia Pacífico y Latinoamérica. Así pues, Perú, al hacer parte de otros mecanismos como APEC y el TPP, se postula como un ‘abanderado’ suramericano frente a los procesos que involucran a la región de Asia Pacífico.

CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación se identificaron los elementos más relevantes dentro de la construcción de la Política Exterior Económica (PEE) de Colombia y Perú respecto a su inserción comercial en la región de Asia Pacífico. En primer lugar, es pertinente resaltar el papel de la región de Asia Pacífico como nuevo epicentro comercial en el plano mundial, y su fuerte influencia en los procesos económicos dentro del Sistema Internacional. Así mismo, se puede afirmar que el posicionamiento de esta región ha influido de manera considerable en los procesos de decisión de Política Exterior de los demás actores desde el ámbito externo. Es por eso que para la presente investigación se planteó a la región de Asia Pacífico, y su importante y reciente crecimiento, como un importante factor sistémico que ejerce ciertas presiones externas a los Estados dentro del marco económico y comercial.

A lo largo de la investigación, se consideraron los estudios de caso de Colombia y Perú logrando identificar relaciones entre los factores, los procesos y las estrategias de PEE respecto a su inserción comercial en la región de Asia

Pacífico. Para esto, se presentó una aproximación histórica de las relaciones comerciales de estos dos países con la región asiática, demostrando que, por una parte, Colombia no ha logrado históricamente afianzar una conexión sólida con la región de Asia Pacífico a nivel diplomático y comercial. Esto se ve evidenciado, principalmente, en el limitado número de acuerdos comerciales que Colombia tiene con países de la región asiática, al igual que su aproximación más cercana a las dinámicas occidentales y su rol de 'socio estratégico' de los Estados Unidos. Por su parte, Perú evidencia un mayor contacto con la región de Asia Pacífico principalmente por la gran afluencia de migrantes chinos y japoneses durante el siglo XIX. Esto, en gran medida ayudó a un mejor entendimiento de la cultura asiática y a la construcción de relaciones comerciales más fuertes entre el país inca y la región de Asia Pacífico. De igual forma, los datos de exportaciones peruanas a países asiáticos un constante crecimiento a partir de la década de los noventa, convirtiendo a China, por ejemplo, en el primer socio comercial peruano en el año de 2004.

A través de los elementos que proporciona el enfoque teórico del realismo neoclásico, se pudo encontrar que los factores de carácter regional y doméstico jugaron un papel importante en el proceso de construcción de PEE de Colombia y Perú. Desde la perspectiva regional, se encontró que un factor relevante es la afinidad de algunos países latinoamericanos por los procesos de liberalización comercial, específicamente países que también tienen salida al Océano Pacífico como Chile y México. Por otra parte, los proyectos de integración regional como la CAN, han entrado en un periodo de estancamiento y desaceleración, lo cual ha incentivado a Colombia y Perú a buscar diferentes mercados. Adicionalmente, los nuevos proyectos de integración regional como la Alianza del Pacífico, brindan una nueva plataforma de proyección comercial a nivel regional con énfasis en la región de Asia Pacífico.

En cuanto a los factores domésticos, se identificaron elementos de la política interna de Colombia y Perú y fueron fundamentales dentro el proceso de inserción comercial en Asia Pacífico. En el caso colombiano el principal factor

doméstico que impulso la PEE fue la llegada de Juan Manuel Santos al poder en el año 2010. El re direccionamiento que tuvo la Política Exterior colombiana respecto al gobierno predecesor tuvo cambios importantes como ubicar dentro de un plano principal los procesos de internacionalización económica e integración regional. Así mismo, la búsqueda de acuerdos comerciales se intensificó con el inicio de las negociaciones del TLC entre Colombia y Corea del Sur. Finalmente, se evidenció un mayor acercamiento al sector privado y académico en el proceso de inserción a través de espacios propicios como reuniones de negocios dentro del marco de la Alianza del Pacífico y APEC.

Por su parte, los factores domésticos peruanos impulsores de la PEE fueron, en primera instancia la intensificación del proceso de internacionalización económica a través del control y manejo de variables domésticas (inflación, política fiscal y asuntos tributarios) durante el gobierno de Fujimori (1990-2000). Así mismo, el liderazgo de presidentes como Alejandro Toledo (2001-2006), y la posición de la élite peruana de lograr un mejor posicionamiento del país dentro de los procesos de Cooperación Internacional, llevó a la implementación de políticas de Estado que priorizaran el comercio y la apertura económica dentro de los intereses nacionales, como se ve enmarcado en el Acuerdo Nacional de 2002.

Así pues, en los dos casos de estudio se evidencia una fuerte relación entre los líderes políticos -presidentes- y el proceso de construcción y formulación de la PEE en función de la inserción comercial en la región de Asia Pacífico. También es importante resaltar el papel del sector privado dentro de este proceso. Mientras que, en el caso colombiano, el sector empresarial no ha visto una inclusión definida dentro del proceso de inserción, Perú, ha logrado en el sector privado una fuerte herramienta de conexión con la región de Asia Pacífico. En consecuencia, el fortalecimiento institucional, la articulación de políticas de Estado que respaldaron el proceso de inserción comercial en Asia Pacífico y la constante participación del país en foros de cooperación económica como APEC, resaltan una mejor gestión de Perú en el proceso de formulación y conformación de la PEE en relación con Colombia.

Por último, en las estrategias de inserción comercial en la región de Asia Pacífico de Colombia y Perú, se pudo evidenciar el papel preponderante del ejecutivo en los procesos de internacionalización económica. Por un lado, el presidente colombiano Juan Manuel Santos fortalece la estrategia de inserción comercial con Asia Pacífico a través del proyecto de inversión nacional y la presencia en el proyecto regional de la Alianza del Pacífico. Alan García, por su parte, realiza un gran esfuerzo por consolidar el marco institucional de largo plazo del comercio con la creación del MINCETUR, y actúa de manera continua dentro de los escenarios multilaterales de comercio con la región de Asia Pacífico como APEC, y tratados comerciales de gran magnitud como el TPP.

En suma, es importante resaltar que el proceso de construcción de la PEE de los países, para el caso de esta investigación Colombia y Perú, consta de elementos que varían dentro de la política doméstica de cada país. Ya que las presiones externas representan los mismos desafíos u oportunidades para Colombia y Perú, el análisis recae sobre las percepciones y las preferencias de los actores domésticos, así como la movilización de los intereses que estos poseen. De esta manera, se puede evidenciar a través del esquema metodológico proporcionado por Solingen (2015), que la PEE de Colombia y Perú refleja un ejercicio de formación de coaliciones ente el sector público y privado, que van a determinar el éxito de, en este caso, la inserción comercial en la región de Asia Pacífico. Es por eso que, para este caso, Perú muestra una mejor distribución y movilización de percepciones e intereses de los actores domésticos que Colombia, articulando de manera más definida las estrategias de inserción.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Acharya, A. (1997). Ideas, Identity, and institution-building: From the 'ASEAN way' to the 'Asia-pacific way'? *The Pacific Review* (10), Routledge.
- Acuerdo Nacional del Perú. (2012). Acta de suscripción del Acuerdo Nacional de 2002. Tomado el 8 de noviembre de 2016, de:
<http://acuerdonacional.pe/politicas-de-estado-del-acuerdo-nacional/acta-de-suscripcion-del-an-22-de-julio-del-2002/>
- Alianza del Pacífico. (2012). *Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico*. Chile.
- Anuario Asia-Pacífico. (2009). Anatomía de la crisis financiera global. *Anuario Asia-Pacífico*, 253-257.
- Aquino, C. (2013). El Perú y los países del Asia Pacífico: Razones para una mayor vinculación económica y comercial. *Agenda Internacional*, 16-25.
- Aron, R. (1966). *Peace and War: A theory of international relations*. Doubleday & Company, Inc. .
- Asociación de Industriales de Colombia. (2015). *Colombia: Balance 2015 y Perspectivas 2016: Comercio Exterior*. Bogotá: ANDI.
- Banco Mundial. (4 de Septiembre de 2016). *Banco Mundial: BIRF - AIF*. Obtenido de Banco Mundial: BIRF - AIF:
<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2015&locations=Z4&start=2001>
- Barbosa, F. (2011). Primera parte: 2020: Colombia en el nuevo océano. En F. Barbosa, E. Posada, Serrano, & Enrique, *La inserción de Colombia en el Asia Pacífico. 2020: Colombia en el nuevo oceano* (págs. 19-89. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Barbosa, F, Posada, E & Serrano, E. (2011). Anexo: anales de la relación de Colombia con países y organismos del Asia Pacífico. En F. Barbosa, E.

- Posada, Serrano, & Enrique, *La inserción de Colombia en el Asia Pacífico. 2020: Colombia en el nuevo oceano* (págs. 233-294). Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Berrios, R. (2005). "Peru and Japan: An Uneasy Relationship", *Canadian Journal of Latin American & Caribbean Studies*, Vol 30, No. 59:
<http://www.questia.com/library/1G1-147114996/peru-and-japan-an-uneasyrelationship>
- Berrios, R. (2010). "Bridging the Pacific: Peru's search for Closer Economic Ties with China" en *Latin America Facing China: South-South Relation beyond the Washington Consensus* (CEDLA Latin America Studies), Ed. Fernández Jilberto, Alex E. and Hogenboom, Barbara, Berghahn Books: New York.
- Briceño, J. (2010). La Iniciativa del Arco del Pacífico Latinoamericano. Un nuevo actor en el escenario de la integración regional. *Nueva Sociedad: Democracia y política en América Latina*(228), 6.
- Buzan, B. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*.Colorado: Lynne Rienner.
- Cancillería de Colombia. (2012). *Implementación de la Estrategia de Inserción de Colombia en Asia-Pacífico 2011-2014*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Canseco, A. F. (2014). APEC y Perú: estableciendo nuevos vínculos con Asia Pacífico. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*(46), 77-100.
- Castillo, J. L. (2016). El Perú en el Tratado de Asociación Transpacífico (TPP): beneficios y mitos. *Agenda Internacional* (34), 99-124.
- Cavalcante, A. (2014). Alianza del pacífico: de la fragmentación a la convergencia en América latina. En *La Alianza del Pacífico: mitos y realidades* (págs. 35-383). Bogotá: Universidad Santiago de Cali.

- Cepeda, J. C. (2015). La Política Exterior Colombiana hacia la Cuenca del Pacífico: Alianza del Pacífico (AP) Alianza del Pacífico y (TPP) Acuerdo Transpacífico ¿un océano de oportunidades? *IV congreso de la Red Colombiana de Relaciones Internacionales* (pág. 19). Cali: Universidad ICESI.
- Córdoba, J. (2014). Los japoneses en el Perú - Inmigración Iberoamericana . *Iberoamérica Social*.
- Correa Díaz, A. M. (2011). Estudio de las relaciones comerciales entre Colombia e Indonesia. *Ensayos de Economía* , 91-107.
- Da Motta Veiga, P., & Polónia, S. (15 de Agosto de 2016). Plataforma Democrática. *El surgimiento asiático y América Latina: implicancias económicas actuales y perspectivas*. Río de Janeiro, Brasil : Centro de Estudos de Integração e Desenvolvimento. Obtenido de Plataforma Democrática.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2016). *Boletín técnico de Comercio Exterior - Importaciones Colombia Mayo de 2016*. Bogotá: DANE.
- Duroselle, J.-B. (1998). *Tódo imperio perecerá. Teoría sobre las Relaciones Internacionales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- EFE (15 de noviembre de 2015). Santos espera, en visita en Manila, que APEC acepte a Colombia en 2016. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/colombia-espera-ingresar-a-apec-en-2016/16432584>
- El País. (27 de Julio de 2010) "La diplomacia no fue uno de los fuertes de Uribe" *El País*. Recuperado el 3 de noviembre de 2016, de <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/diplomacia-fue-fuertes-uribe>

- Ferreyros, E. (2012). Relaciones comerciales entre Perú y Asia. *Agenda Internacional*, 116-117.
- Fichet, Richard. (1997). Las economías asiáticas emergentes: treinta años de dinamismo exportador. *Desarrollo Productivo* (37) 1-46. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe
- García, P. (2011). Colombia transpacífica: opciones de política y liderazgo regional. En D. Cardona, *Colombia: una política exterior en transición* (págs. 179-201). Bogotá: Fundación Friedrich Ebert en Colombia (FESCOL).
- Glaser, C. L. (2010). *Rational Theory of International Politics. The Logic of Competition and Cooperation*. Princeton: Princeton University Press.
- Glaser, C. L. (2014). Realism and the Balancing of power: A New Debate. En C. Elman, Jensen, & M. A, *Realism Reader* (págs. 245-252). New York: Routledge.
- Guerra-Barón, A. (2014a). Una aproximación "inside-out" a la política exterior económica de Perú. En E. Pastrana, & H. Gehring (Edits.), *La Alianza del Pacífico: mitos y realidades* (págs. 223-245). Bogotá: Universidad Santiago de Cali.
- Guerra-Barón, A. (2014b). ¿Gobernanza multinivel o intergubernamentalismo en inversión? En E. Pastrana & H. Gehring (Eds.), *Suramérica en el escenario global: Gobernanza multinivel y birregionalismo* (pp. 327-365). Bogotá. Editorial Javeriana.
- Jancsó, K. (2015). Chinese Immigration to Peru and the Asianophile Dora Mayer. *Americana E-Journal of American Studies in Hungary*.
- Kitchen, N. (2010). Systemic pressures and domestic ideas: a neoclasical realist model of grand strategy formation. *Review of International Studies*(36), 117-147.

- Lobell, S. E., Ripsman, N. M., & Taliaferro, J. w. (2009). Introduction: Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policý. En S. E. Lobell, N. M. Ripsman, & J. w. Taliaferro, *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policý* (págs. 1-42). New York: Cambridge University Press.
- López-Calvo, I. (2013). *The Affinity of the Eye: Writing Nikkei in Peru*. Tucson: The University of Arizona P.
- Malamud, C. (2012). *La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración regional en América Latina*. Buenos Aires: Real Instituto Elcano.
- Mijares, V. (2015). Realismo Neoclásico: ¿El retorno de los estudios internacionales a la ciencia política? *Revista de Ciencia Política*, 35(3), 581-603.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú. (2016). *Acuerdos Comerciales de Perú*. Obtenido de Acuerdos Comerciales de Perú: http://www.acuerdoscomerciales.gob.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=48%3Alo-que-debemos-saber-de-los-tlc&catid=44%3Alo-que-debemos-saber-de-los-tlc&Itemid=82 (Fecha de consulta: 2 de agosto de 2016)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2008a). *Colombia frente al Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico* Bogotá: La Silueta Ediciones Ltda.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2008b). Discurso del canciller Fernando Araújo sobre la Estrategia Asia-Pacífico. Disponible en <http://www.cancilleria.gov.co> (Fecha de consulta: 12/09/2010).
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2012). Estrategia de inserción de Colombia en el Asia Pacífico: Resumen ejecutivo - Vigencia 2012. *Implementación de la Estrategía de Inserción de Colombia en el Asia pacífico 2011-2014*. Código Banco Proyectos de Inversión Nacional (BPIN): 1187000320000

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2013). Estrategia de inserción de Colombia en Asia Pacífico: Resume ejecutivo Proyecto de Inversión 2013.

Antecedentes y Justificación. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia - Cancillería.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2014). Estrategia de inserción de Colombia en Asia Pacífico: Resume ejecutivo Proyecto de Inversión 2014.

Antecedentes y Justificación. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia - Cancillería.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia. (2012). *Acuerdo de Asociación Económica entre Colombia y Japón*. Bogotá: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia.

Pastrana, E., Betancourt, R., & Rafael, C. (2014). Colombia y la Alianza del pacífico: un proyecto regional de cara a la multipolaridad creciente. En *Alianza del Pacífico: mitos y realidades* (págs. 173-207). Bogotá: Editorial Universidad Santiago de Cali.

Portafolio. (24 de febrero de 2011). Aumentan las críticas a un TLC con Corea.

Portafolio. Recuperado el 26 de octubre de 2016, de <http://www.portafolio.co/economia/finanzas/aumentan-criticas-tlc-corea-161682>

Portafolio. (14 de Julio de 2016). TLC con Corea del Sur abre un mercado de 50 millones de habitantes. *Portafolio*. Recuperado el 31 de agosto de 2016, de

<http://www.portafolio.co/economia/inicia-tratado-de-libre-comercio-entre-colombia-y-corea-del-sur-498836>

Presidencia de la República. (2004). "Canciller Barco se Reunirá con homólogos de Asia del Este" En: Noticias SNE - Casa de Nariño. Bogotá.

Prieto, G; Betancourt, R. (2014). Entre la soberanía, el liberalismo y la innovación: un marco conceptual para el análisis de la Alianza del Pacífico: En *Alianza*

del Pacífico: mitos y realidades (págs. 75-115). Bogotá: Editorial Universidad Santiago de Cali

Ramírez, S. (2011). El giro de la Política Exterior Colombiana. *Nueva Sociedad: Democracia y política en América Latina*.

Requejo, F., & Herrera, N. (2007). Oportunidades y valores en el Sudeste del Asia. *Boletín GovernAsia* (3). Barcelona: Oficina Económica y Comercial de España en Vietnam.

Rodríguez Pastor, H. (1989). *Hijos del celeste imperio en el Perú (1850-1900). Migración, agricultura, mentalidad y explotación*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.

Rodríguez, H. (2008). Presencia China e identidad nacional. En B. I. Desarrollo, *Cuando Oriente llegó a América: contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos* (págs. 115-135). Washington D.C: BID.

Rodríguez, J. D., Sosa, S., & Vargas, L. F. (2012). El comercio como plataforma de la política exterior colombiana en la administración de Juan Manuel Santos. *Colombia Internacional*(76), 259-292.

Rose, G. (1998). Neoclasical Realism and Theories of Foreign Policy. *World Politics*, 144-172.

Santos, J. M. (2012). *Estrategia Nacional de Cooperación*. Bogotá: Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional de Colombia.

Velosa Porras, E. (2007). A la sombra del sol naciente, las relaciones con el Sudeste Asiático. En P. García, & I. Z. Robles, *Asia hoy: Nuevos desafíos para Colombia* (págs. 297-319). Bogotá: CEREC, FESCOL.

Velosa Porras, E. (2012). Colombia frente al Asia Pacífico. En k. A. Stiftung, *Colombia ¿Una potencia en desarrollo?* (págs. 357-371). Bogotá: Fundación Konrad Adenauer - Colombia.

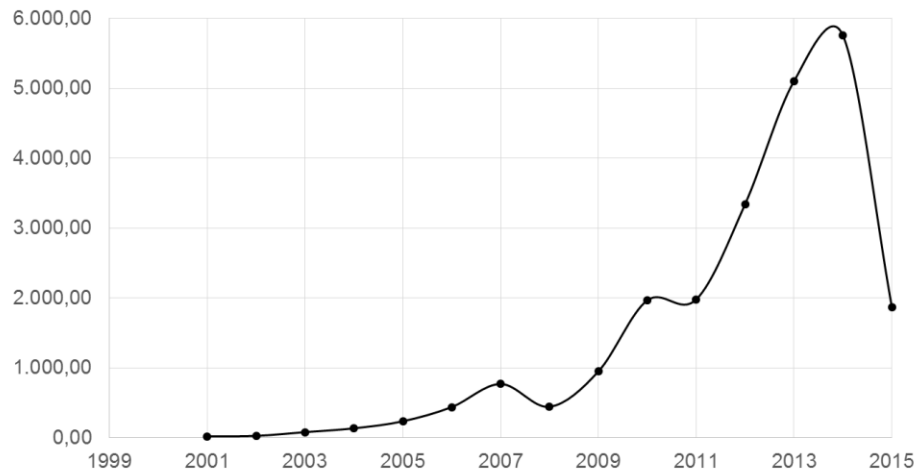
Vergara, R. A. (2012). Análisis de política exterior en Colombia: gobierno de Juan Manuel Santos, ¿continuación de un proceso o cambio de rumbo? *Equidad y Desarrollo*, 149-171.

Waltz, K. (1996). International Politics is not Foreign Policy. *Security Studies*, VI(1), 54-57.

Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. New York: McGraw Hill.

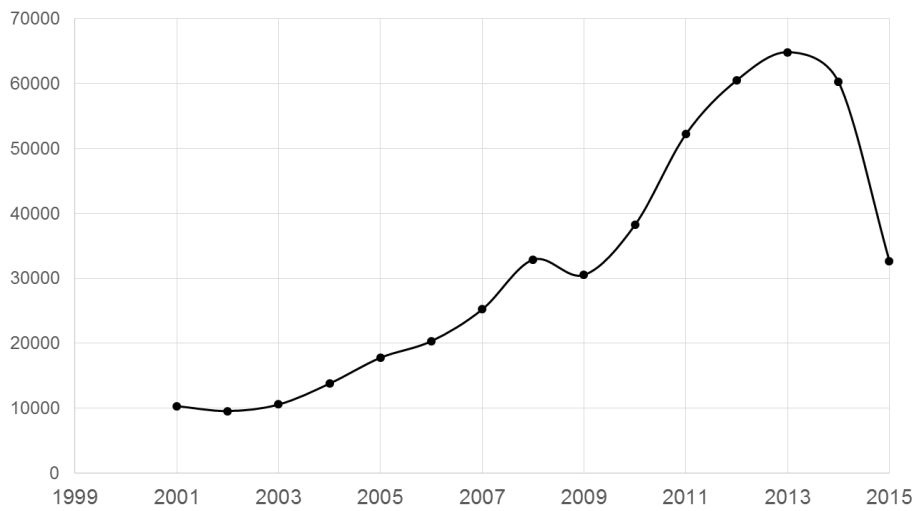
ANEXOS

ANEXO 1
EXPORTACIONES COLOMBIA-CHINA 1990-2016
Millones de USD



Fuente: Elaboración propia con base en Estadísticas Fondo Monetario Internacional, 2016

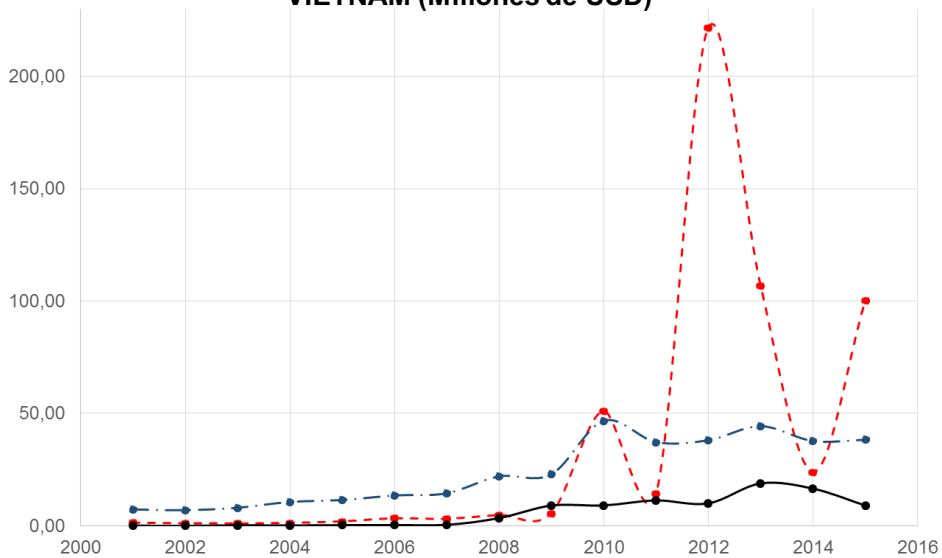
ANEXO 2
EXPORTACIONES COLOMBIA -SUDESTE ASIÁTICO
Millones de USD



Países incluidos: Singapur, Indonesia, Malasia, Filipinas, Sr Lanka, Tailandia, Vietnam

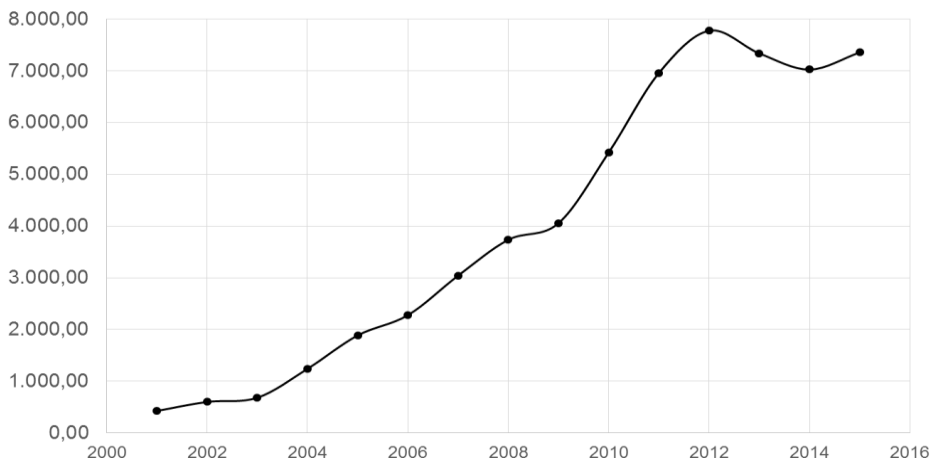
Fuente: Elaboración propia con base en Estadísticas Fondo Monetario Internacional, 2016

ANEXO 2
EXPORTACIONES COLOMBIA-TAILANDIA, MALASIA,
VIETNAM (Millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con base en Estadísticas Fondo Monetario Internacional, 2016

ANEXO 3
EXPORTACIONES PERÚ-CHINA
Millones de USD



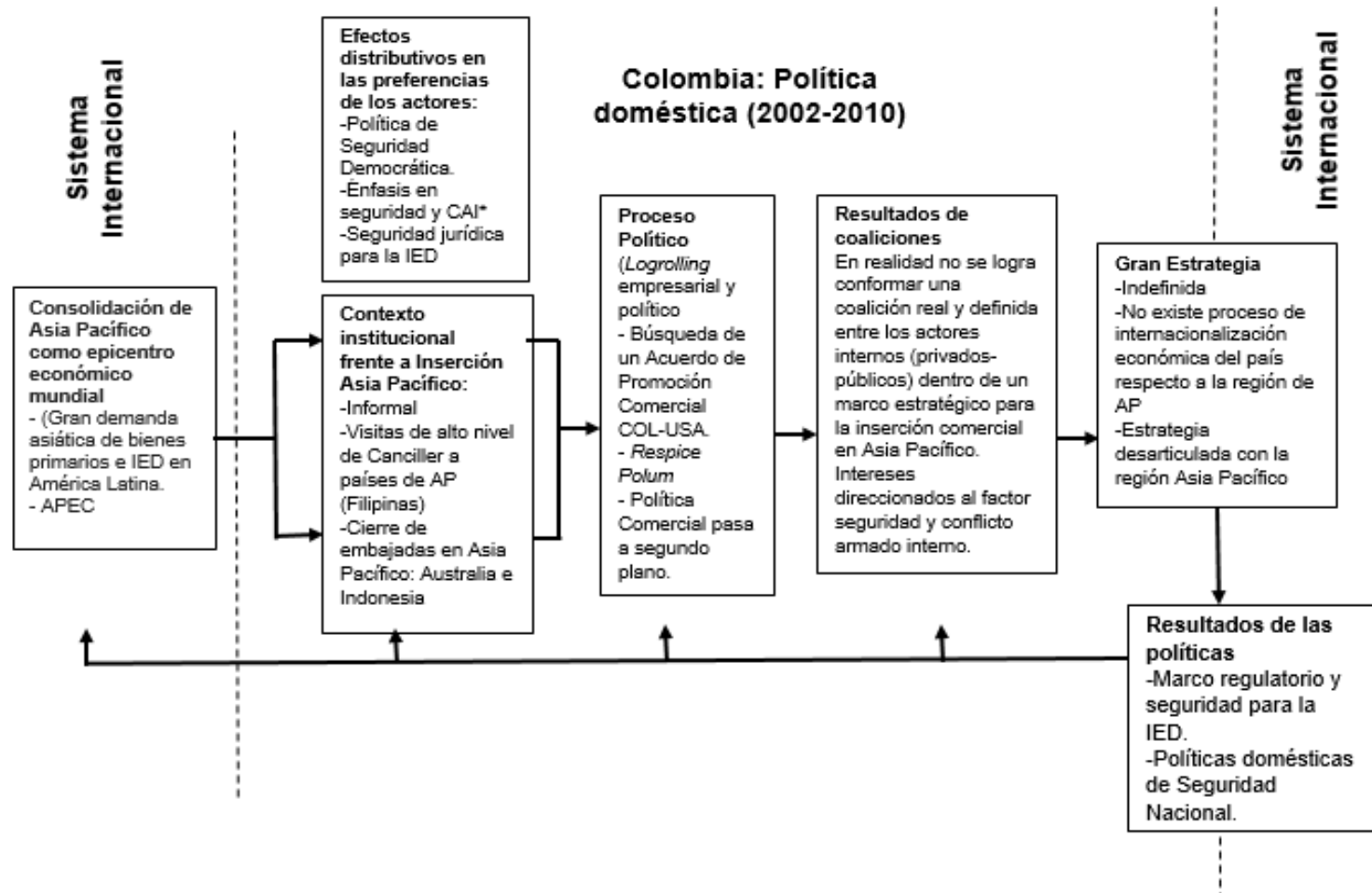
Fuente: Elaboración propia con base en Estadísticas Fondo Monetario Internacional, 2016

ANEXO 4

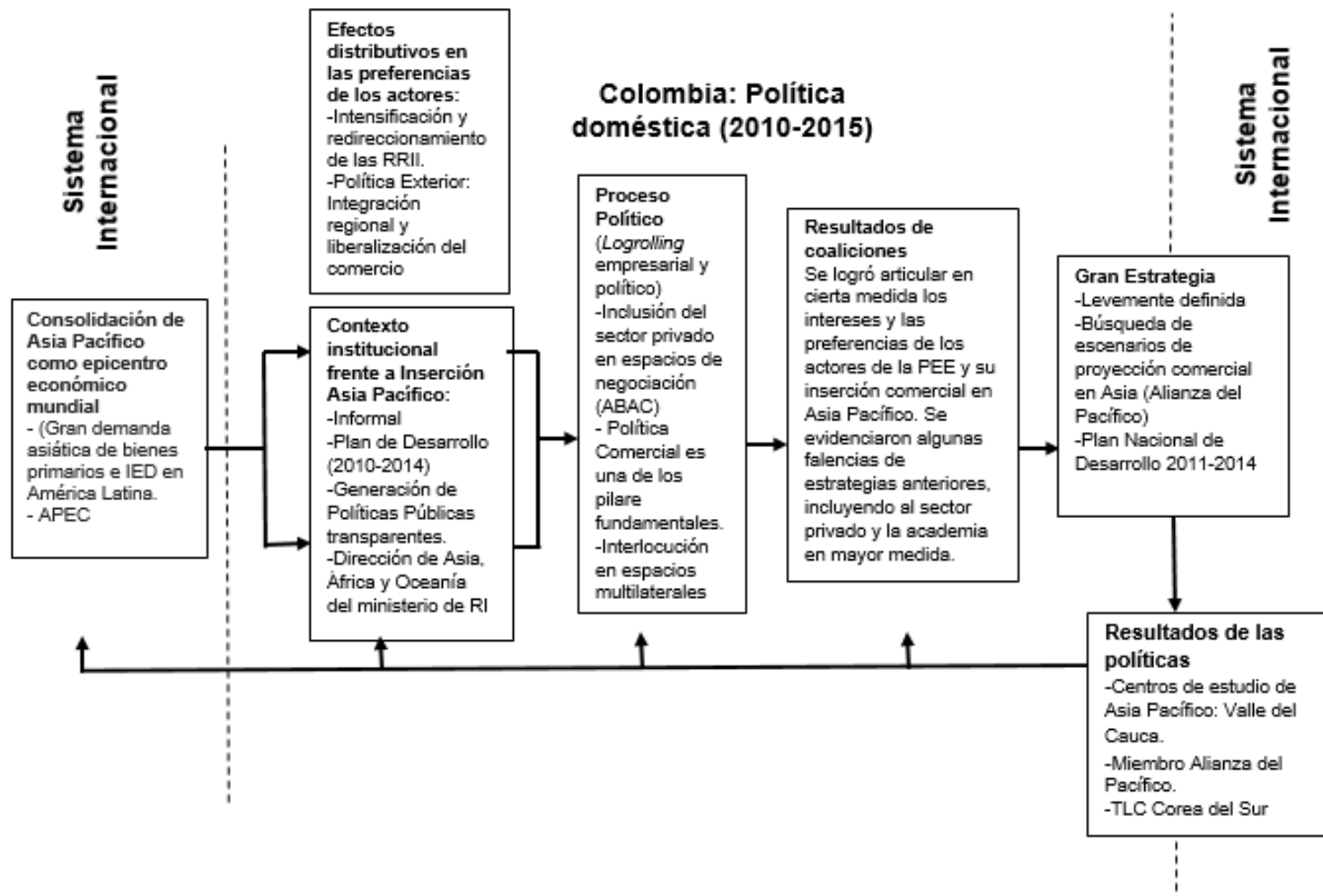
ACTIVIDADES Y OBJETIVOS DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE INSERCIÓN DE COLOMBIA EN EL ASIA PACÍFICO 2011-2014

OBJETIVOS	<p>Fomentar el conocimiento mutuo e identificar oportunidades en la Región en los cuatro ámbitos de la estrategia.</p>	<p>Diseñar e implementar una red interinstitucional que articule las iniciativas del sector público, privado, académico y de la sociedad civil a fin de contar con una agenda articulada y fortalecer la participación de Colombia en la Arquitectura Regional del Asia Pacífico.</p>	<p>Fortalecer la Presencia institucional de Colombia en Asia Pacífico</p>
	<p>Realizar actividades de transferencia de conocimiento: conocer experiencias exitosas de países latinoamericanos, norteamericanos, entre otros, sobre sus prácticas de inserción regional</p>	<p>Institucionalización de una red de actores del sector público, privado, académico y de la sociedad civil que tengan intereses en formular una agenda integral frente al Asia Pacífico.</p>	<p>Adquirir y cumplir compromisos que resulten de las negociaciones de ingreso a los que el país aspira pertenecer.</p>
ACTIVIDADES	<p>Adelantar estudios de caracterización sobre Asia pacífico en los ámbitos de cooperación, económico-comercial, político y cultural.</p>	<p>Consolidar e implementar las agendas articuladas y hacer seguimiento de los objetivos identificados en estas.</p>	<p>Realizar evaluación y seguimiento de la inserción de Colombia en el Asia Pacífico.</p>
	<p>Fomentar reuniones en Colombia de grupos de expertos en los cuatro ámbitos de la Estrategia.</p>	<p>Fomentar comisiones mixtas, consultas políticas y de alto nivel y técnicas con el fin de establecer los objetivos establecidos en las agendas articuladas.</p> <p>Diseñar e implementar un plan de comunicaciones a fin de contar con información estratégica que incida en la toma de decisiones de la política exterior colombiana.</p>	<p>Impulsar acciones para responder a las necesidades de representación y/o presencia institucional del Ministerio.</p>

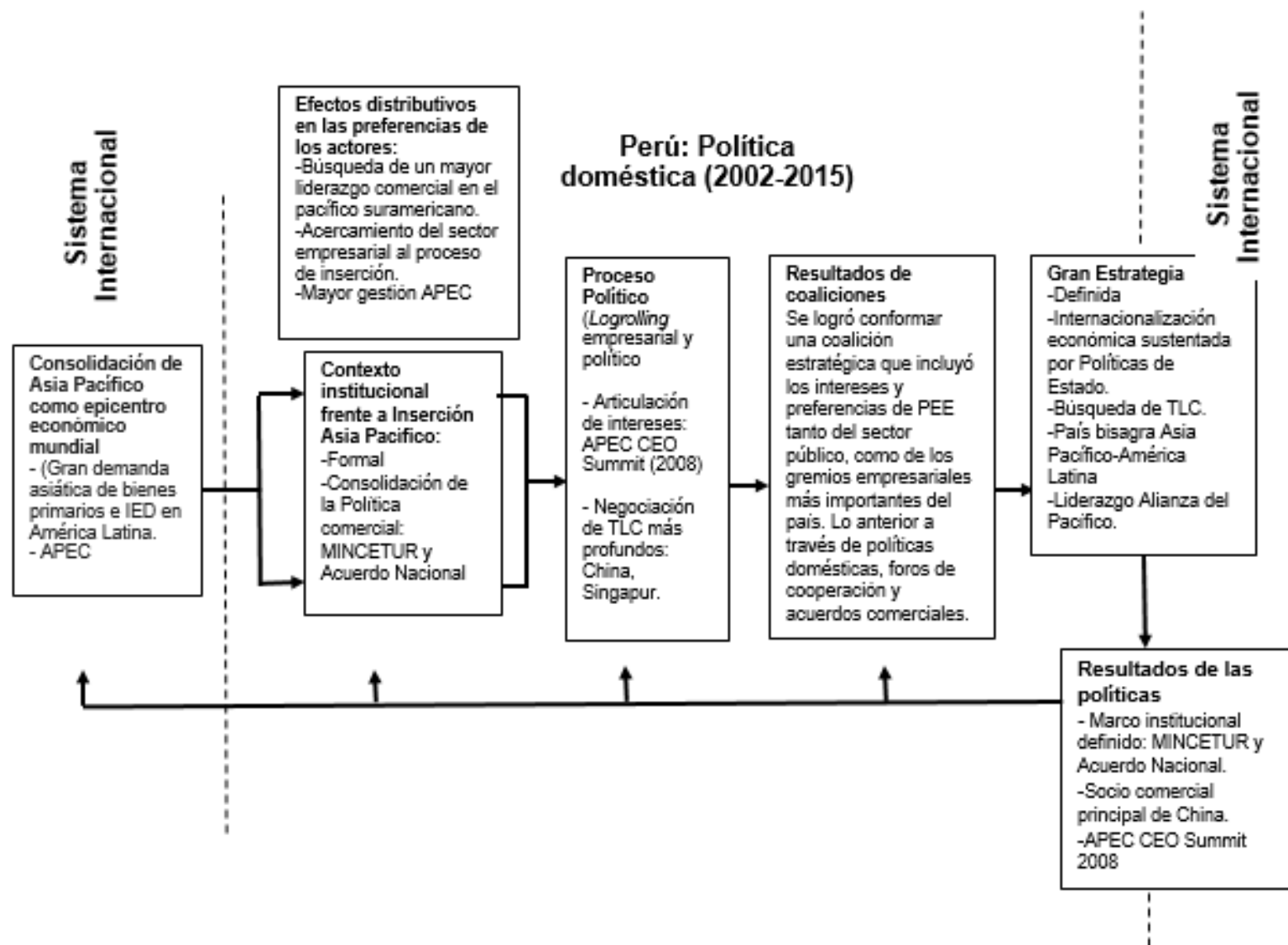
ANEXO 5



Gráfica 2 La economía política mundial, los efectos de coaliciones y la formación de la PEE colombiana (2002-2010)
Conflicto Armado Interno*



Gráfica 3 La economía política mundial, los efectos de coaliciones y la formación de la PEE colombiana (2010-2015)



Grafica 4 La economía política mundial, los efectos de coaliciones y la formación de la PEE peruana (2002-2014)

